

STANDARIZACION
DEL
CUESTIONARIO ANTIOQUIA DE PERSONALIDAD

Estudio hecho para medir Madurez Afectiva

Por:

Rubiela Parra Orozco
Nelly Moreno Narváez
María Teresa Restrepo Alzate

TESIS PRESENTADA EN CUMPLIMIENTO
PARCIAL DE LOS REQUISITOS PARA OPTAR
AL TITULO MAGISTER EN EDUCACION
ENFASIS EN ORIENTACION Y CONSEJERIA

DIRECTOR: PAUL A. GORING, Ph.D.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Facultad de Educación
Departamento de Orientación y Consejería

MEDELLIN

1982

Por medio de la presente dejamos constancia de que fue aprobada la tesis: Stanriarización del Cuestionarlo Antioquia de Personalidad , elaborada por Rubiela Parra Orozco, María Teresa Restrepo Alzate y Nelly Moreno Narváez, como requisito para optar «.1 título Magister en Educación, énfasis en Orientación y Consejería

DIRECTOR

Paul A. Goring

Paul A. Goring.

JURADO

Antonio Escobar M.

Antonio Escobar M.

Alberto Uribe A.

Alberto Uribe A.

Enrique Batista J.

Enrique E. Batista J.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
CAPITULO I	BASES CONCEPTUALES DE LA INVESTIGACION 1
	El Problema 2
	Los Objetivos de la Investigación 2
	Delimitación 3
	Marco Teórico 5
	Sistema de Variables 6
	Metodología 7
	Distribución por Porcentajes de los Habi- tantes de Antioquia según los tres Nive- les Socioeconómicos. Tabla 1 8
	Etapas del Estudio 9
	Definición de Términos 10
	Síntesis del Capítulo 12
CAPITULO II	RESEÑA LITERARIA 14
	Madurez Afectiva 14
	Los Trastornos de Carácter 21
	Otros Tests que miden Personalidad 30
	Síntesis del Capítulo 36
CAPITULO III	METODOLOGIA 38
	Población y Muestra 38
	Variables 38
	Hipótesis de Trabajo 39
	Instrumentos 40
	La Depuración del CAP 40
	Estudio de Validez 41
	Depuración de las Escalas de Control y Os- tentación 42
	Estudio de Confiabilidad 43
	Estudio de la Muestra 44
	Resumen del Capítulo 44

CAPITULO IV	ANALISIS DE DATOS.	46
	Estudio de Confiabilidad	46
	Segunda prueba de Confiabilidad	47
	La Muestra	47
	Comparaciones Múltiples.	55
	Baremos.	55
	Resumen del Capitulo.	56
CAPITULO V	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.	60
	Conclusiones.	60
	Niveles de Confiabilidad	60
	Niveles de Correlación.	60
	Diferencia entre Niveles Socioeconómicos.	61
	Medias por edad en la Escala de Madurez.	61
	Interacciones.	62
	Recomendaciones.	64
	Refinamiento del CAP.	64
	Aplicaciones del CAP.	64
	Epílogo.	65
	REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.	67
	ANEXO 1: Cuestionario Antioquia de la Personalidad	
	ANEXO 2: Integración de las Escalas	
	ANEXO 3: Cuestionario de Relaciones Interpersonales (CRI).	

CAPITULO I

BASES CONCEPTUALES DE LA INVESTIGACION

Más y más se va haciendo uso de los tests en todos los campos: en la industria, el gobierno, centros de salud, centros carcelarios y de rehabilitación, instituciones educativas y otros. Se aplican tests para medir inteligencia, aptitudes, intereses, motivación, personalidad, etc. De este modo, psicólogos y psicoorientadores necesitan instrumentos idóneos para seleccionar, clasificar y orientar las personas en diferentes medios.

Nuestra práctica nos ha permitido cuestionar algunos aspectos sobre las manifestaciones del hombre en su vida individual y social»

La sociedad, por su gran descomposición, está pidiendo un serio estudio y análisis de las causas que generan dicha descomposición, cuyas raíces más profundas están en la relación misma de la pareja, quien da los primeros elementos en la estructuración de la personalidad del individuo. Ser o no maduro afectivamente, va a determinar una serie de comportamientos aceptados o rechazados por el contexto social al que se pertenece.

No conocemos ningún test adecuado y estandarizado para medir madurez afectiva en nuestro medio. Se tienen algunos tests como el Cuestionario Investigativo de la Personalidad (CIP) de Ediciones Pedagógicas Latinoamericanas, el Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota (MMPI) tendientes a medir personalidad pero cuyos baremos no corresponden a nuestro medio y mentalidad.

Es por eso que ¹el propósito de nuestra investigación es estandarizar el Cuestionario Antioquia de la Personalidad (CAP),

elaborado por Paul Goring para medir madurez afectiva.

Somos conscientes de que no vamos a construir un instrumento de medida, sino a adecuarlo a las experiencias del medio cultural, dando así un aporte a la ciencia de la medición. Buscamos con él entregar un test confiable y válido a los profesionales de la psicología y áreas afines.

El Problema

Con el CAP nos proponemos desarrollar un instrumento capaz de medir la madurez afectiva de las personas, esencial característica de unas relaciones satisfactorias y estables dentro del matrimonio y de una ciudadanía pacífica, productiva y con sentido de justicia social. Por consiguiente, el propósito fundamental de esta investigación es estandarizar el CAP.

Los Objetivos de la Investigación

Como ya se dijo, nos proponemos como objetivo general en este estudio la estandarización del CAP.

Los objetivos específicos son:

Establecer el grado de confiabilidad del CAP.

Procurar medir en el grado más exacto posible, la validez del CAP.

Establecer los baremos del mismo en la población antioqueña.

Comparar el grado de madurez afectiva de los dos sexos, según los puntajes arrojados por el CAP.

Comparar los puntajes del CAP arrojados por personas de los tres niveles socioeconómicos.

Comparar los puntajes del CAP arrojados por adultos de diferentes edades cronológicas.

/

Delimitación

La investigación la realizamos a dos niveles: espacial y conceptual.

Delimitación Espacial

A. Para efectos de depuración del instrumento, el cual explicaremos en las etapas del estudio, tomamos tres grupos:

Presos de la cárcel de Bellavista convictos por crímenes de violencia, porque creemos que quien comete este género de crímenes es persona con trastornos de carácter. Dichos trastornos representan lo contrario de madurez afectiva y en consecuencia se espera que los presos respondan de una manera negativa o contraria a lo que se considera madurez afectiva. Con la aplicación del CAP a los presos establecemos uno de los grupos control en la investigación.

Parejas que se han mantenido unidas y que evidencian una sólida relación afectiva. Pensamos que quienes han sostenido una relación nutriente y estable por largo tiempo, manifiestan madurez afectiva.

Religiosos de ambos sexos que demuestran madurez afectiva

por su capacidad de relación y de servicio a los demás. Esperamos que parejas y religiosos respondan al test de una manera consecuente con la madurez afectiva, obteniendo así el otro grupo control de la investigación.

B. Para efectos de estandarización del instrumento depurado tomamos muestras de personas representativas de todos los estratos socioeconómicos desde los 18 hasta los 65 años, en la ciudad de Medellín y sus alrededores, con un porcentaje de población de cada estrato según la información más reciente publicada por el DAÑE.

Delimitación Conceptual

En cuanto a la madurez afectiva, Kinget afirma que "no se trata ni de amistad, ni de amabilidad, ni de benevolencia, sino de una cualidad hecha de bondad, de responsabilidad y de interés desinteresado" (Kinget, 1971, p. 75). Para nosotras, una persona afectivamente madura es aquella cuyos comportamientos y actitudes revelan valoración y aceptación de sí misma, de los otros, aprecio por la vida y capacidad de relaciones humanas satisfactorias.

Para nuestro estudio tomaremos la madurez afectiva como la capacidad de darse al otro en una relación que busca nutrirlo y contribuir al bien de éste, en oposición a la relación que busca aprovecharse del otro y utilizarlo para su propia conveniencia. Por este motivo, hemos tomado como ejemplares de nuestra definición de madurez afectiva, parejas matrimoniales y religiosos q.evi

dencian un sólido desarrollo afectivo en sus relaciones interpersonales.

Marco Teórico

Pretendemos estudiar lo que consideramos personalidad con trastornos de carácter y medir comportamientos y actitudes de los mismos, con el fin de establecer un punto de referencia que nos lleve al análisis de dichos comportamientos y poder detectar por contraste el grado de madurez afectiva, la cual consideramos lo contrario de la personalidad antisocial de un grupo dado.

En la investigación trataremos de ahondar en la madurez afectiva como un elemento indispensable en la estructuración de la personalidad y para ello establecimos' un contraste entre la persona con trastornos de carácter y la persona afectivamente madura:

La persona con trastornos de carácter promete y no cumple; la persona afectivamente madura es más cautelosa para comprometerse pero al hacerlo, cumple.

La persona con trastornos de carácter, frente a cada situación con otra persona, piensa cómo se puede beneficiar de esta situación; la persona afectivamente madura frente a cada situación de relación con otra persona, piensa cuál será el efecto de esta situación con el otro.

La persona con trastornos de carácter carece de control emocional y se altera muy fácilmente; la persona afectivamente madura, modera sus reacciones emocionales y no se altera frente a estímulos mínimos.

La persona con trastornos de carácter llega a ser violenta para conseguir satisfacciones propias e inmediatas; la persona afectivamente madura no recurre a la violencia, excepto para defender la integridad propia o la de otras personas de las que se siente responsable o en la defensa de ideales que considera supremamente importantes.

Ejemplo entonces de inmadurez afectiva, son las actitudes y conductas de la persona con trastornos de carácter y por lo tanto consideramos que la madurez afectiva sería característica de una persona cuya conducta y actitudes son diametralmente diferentes a las de aquélla.

Las preguntas del CAP, han sido elaboradas para distinguir entre la persona afectivamente madura y la que no lo es. Por consiguiente, consideramos que:

Las personas identificadas con trastornos de carácter van a puntuar bajo el cuestionario,,

Las personas afectivamente maduras van a obtener puntajes altos en el mismo.

Sistema de Variables

En esta sección detallamos las variables tenidas en cuenta para la investigación.

Por cuanto el objetivo de la investigación es estandarizar el CAP, no se hace distinción de variables, pero para efectos de la misma se toman en cuenta los siguientes:

Categorización de las personas con trastornos de carácter o como afectivamente maduras.

- Edad: Creemos necesario agrupar las personas por edades, porque consideramos que a medida que éstas van madurando, son menos egoístas, esperan menos recompensas y son más pacientes; por consiguiente, pensamos que las personas de mayor edad puntuarán más alto que las de menor edad.

Sexo: Consideramos que en una cultura machista, las mujeres demostrarán un mayor grado de madurez afectiva que los hombres.

Posición socioeconómica: Existe la posibilidad de que la posición socioeconómica afecte la forma de respuesta que se dé sin saber cómo la afecta y es esta incógnita la que justifica el que se tome en cuenta esta variable.

Grado de madurez afectiva según los puntajes del cuestionario sobre la Cualidad de las Relaciones Interpersonales (CRI). Este cuestionario fue elaborado con el fin de seleccionar el grupo de personas que creemos son afectivamente maduras. Por consiguiente, esta variable busca medir el grado de relación que hay entre las variables independientes y los puntajes del CAP.

Metodología

La estandarización del CAP la iniciamos obteniendo el Índice de discriminación de los ítems entre presidiarios por una parte y matrimonios estables y religiosos por otra; el coeficiente de confiabilidad y la validez del CAP y los baremos del mismo en un grupo muestral representativo de la población antioqueña.

Universo

El universo está conformado por la población de Medellín y sus alrededores entre los 18 y 65 años. Se investigó en el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DAÑE) sobre las personas que componen esta categoría de la población, según datos del último censo realizado en 1.973» obteniendo los porcentajes señalados en la Table 1

Tabla 1 Distribución por Porcentajes de los habitantes de Antioquia según los tres niveles Socioeconómicos.

Niveles Socioeconómicos	Porcentajes en la Población.
Bajo	36%
Medio	56%
Alto	8%

Muestra

Para ajustarse proporcionalmente a los datos del DAÑE, la muestra fue compuesta por 501 personas entre 18 y 65 años de edad, distribuidas entre los tres niveles socioeconómicos en las mismas proporciones en que dichas clases se distribuyen en la población total de la zona estudiada. Los sujetos que componen la muestra fueron seleccionados al azar.

Instrumentos

Los instrumentos empleados en este trabajo fueron:

EL CAP, elaborado por Paul A. Goring, para medir madurez afectiva. Este instrumento en su forma original consta de 75 ítems que pretenden medir atributos de la madurez afectiva, tales como: Cautela para comprometerse y cumplimiento de lo prometido; responsabilidad frente a la trascendencia de las relaciones interpersonales; control emocional en las diferentes situaciones; equilibrio y compromiso en la defensa de sus ideales y de la integridad de las personas.

El cuestionario CRI, encuesta elaborada por las investigadoras, pretende medir en las parejas (Forma A) y en religiosos de ambos sexos (Forma B) la cualidad de sus relaciones, con el fin de establecer el grupo de comparación con las personas con trastornos de carácter. Este instrumento consta de 21 ítems en forma A y 25 en forma B.

Etapas del Estudio

Este trabajo fue realizado teniendo en cuenta las etapas que describimos a continuación:

Primera Etapa

Realizamos una depuración del CAP de la siguiente manera:

- Aplicación hecha a 50 personas de la cárcel de Bellavista que han sido convictas por crímenes de violencia, las cuales constituyen un grupo criterio.
- Aplicación del mismo cuestionario a 12 parejas identifi

casas como personas afectivamente maduras y a 26 religiosos de ambos sexos, también identificados como afectivamente maduros; estos matrimonios y religiosos constituyen el otro grupo criterio.

La identificación de los miembros del segundo grupo criterio fue hecha con referencia a sus puntajes en el CRI.

Segunda Etapa

Calculamos el poder discriminatorio de cada una de las preguntas en el CAP con base en los datos arrojados por los distintos grupos criterio. Todas las preguntas que distinguieron significativamente entre los dos grupos criterio, conformaron el instrumento CAP definitivo.

Tercera Etapa

Aplicación del CAP en su forma definitiva a las personas que compusieron la muestra.

Cuarta Etapa

Elaboramos los baremos en términos de puntajes T y calculamos los coeficientes de confiabilidad y el estudio de validez.

Luego elaboramos un informe completo del estudio.

Definición de Términos

Términos como madurez afectiva y psicopatía tan usados por los profesionales de la psicología y ciencias afines, son parte importante de nuestro trabajo sobre la estandarización del CAP; por consiguiente, consideramos de mucha importancia presentar de una forma clara la manera como entendemos dichos conceptos.

Madurez Afectiva

Madurez afectiva es la capacidad de darse al otro en una relación que busca nutrirlo y contribuir al bien de éste, en oposición a la relación que busca aprovecharse del otro y utilizarlo para conveniencia propia. Por consiguiente, es la experiencia de sentirse amado, no de un modo posesivo sino de un modo que le permita ser una persona distinta, con ideas y sentimientos propios, con adecuado control emocional; capacidad de prescindir de gratificaciones inmediatas con el fin de lograr beneficios más trascendentales de largo alcance; disposición de enfrentar los problemas en vez de evadirlos; de aceptar la responsabilidad por los actos propios.

Trastornos de Carácter

Insensibilidad ante las necesidades de otros y el dolor ajeno, tendencia a aprovecharse del otro en vez de ser justo con él, ligereza para abandonar los compromisos afectivos ante los malos entendidos y problemas de relación en vez de buscar reconciliación y soluciones satisfactorias para ambas partes, tendencia a buscar soluciones inmediatas y superficiales a los problemas de la vida, en vez de soluciones sólidas y de largo alcance, incapacidad de postergar una gratificación para lograr beneficios más duraderos, ligereza para comprometerse con el fin de obtener una pequeña gratificación con la tendencia a no cumplir luego con el compromiso, evadir los problemas o huir ante ellos en vez de afrontarlos, recurrir ligeramente a la violencia frente a cualquier frustración, no aprender de los fracasos, enojarse fácilmente.

Síntesis del Capítulo

Con base en la objetiva necesidad de un test adecuado para medir madurez afectiva en nuestro medio, nos propusimos estandarizar el CAP, el cual pretende cumplir este objetivo, adecuándolo a las experiencias de nuestro medio cultural y basándonos en objetivos claros, los cuales tienden a orientar y justificar nuestro trabajo.

Para efectos de depuración del instrumento, tomamos dos grupos control: uno formado por personas que consideramos afectivamente maduras y que por lo tanto han de responder al test de una manera consecuente con la madurez afectiva y otro por personas de quienes se puede concluir que sufren trastornos de carácter y que por lo tanto han de responder de una manera contraria a la que se considera afectivamente madura.

Para la estandarización tomamos muestras de todos los estratos socioeconómicos con límites de edad y porcentajes de población definidos.

Se tuvo presente la delimitación conceptual del significado mismo de madurez afectiva apoyado en una comparación con trastornos de carácter.

Las variables independientes edad, sexo, posición socioeconómica y grado de madurez afectiva, serán tenidas siempre presentes así como los puntajes que arrojaron los encuestados, los cuales consideramos la variable independiente.

Metodológicamente se procedió a la discriminación de los ítems entre personas afectiva y no afectivamente maduras; el coeficiente de confiabilidad y la validez del CAP y los baremos del

mismo en un grupo muestral representativo de la población antioqueña.

Por su parte, el universo estuvo delimitado con base en los datos del DAÑE y dentro de ese universo se establecieron porcentajes según el nivel socioeconómico. La muestra seleccionada al azar es de 501 personas.

Los instrumentos para la investigación fueron el CAP y el CRI.

La investigación se realizó en cuatro etapas progresivas que nos permitieron llegar a la elaboración del CAP definitivo y a un informe completo del estudio.

Indispensable también nos fue una estricta definición de términos que nos permitió, como en toda investigación, unificar y clarificar criterios conceptuales.

C A P I T U L O I I

R E S E Ñ A D E L A L I T E R A T U R A

Este capítulo busca presentar un resumen de la literatura existente con relación a la madurez afectiva, trastornos de carácter y tests que miden personalidad.

Madurez Afectiva

Son comunes para nosotros los conceptos de ajuste emocional, equilibrio personal, salud mental, buena adaptación, madurez afectiva, etc. Estos conceptos en una u otra forma nos hablan de personalidad sana. No se puede hablar de una madurez perfecta, pero sí hay criterios que demuestran la presencia o ausencia de la misma en la personalidad.

Preston (en Cavanagh y Me Goldrick, 1963)» define la madurez afectiva en términos de acomodación social, expresándola como la habilidad para vivir dentro de los límites impuestos por la constitución somática, en la compañía de otros seres humanos, de modo feliz y productivo, sin ser una fuente de perjuicio para otros. En cambio, para Rennie y Woodward (en Cavanagh y Me Goldrick, 1963)» una persona es afectivamente madura cuando se respeta y tiene confianza en sí misma, y por tener conciencia de su propio valor, no pierde el tiempo diciéndoselo a sí misma y demostrárselo a los demás; acoge gustosa a los otros, trabaja y colabora con ellos y le place su compañía; se entrega al trabajo, a sus diversiones, a su familia y a su vida social con seguridad, entusiasmo y un mínimo de conflictos, temores y hostilidades.

Karl Menninger (en Cavanagh y Me Goldrick, 1963)» identifica la madurez con la felicidad cuando define aquella como la adapta

ción de los hombres al mundo y a los demás con un máximo de eficacia y de felicidad. Pero no basta sólo con la eficacia, ni con la conformidad, ni con la cualidad de saber cumplir alegremente las reglas del juego. Es el conjunto de todo esto. Es además la habilidad de mantener un estado de ánimo inalterable y la inteligencia despierta; es seguir una conducta considerada para con los demás y es, por último, sentirse con la disposición del que se considera feliz. Por su parte, Cavanagh y Me. Goldrick (1963), se refieren a la madurez afectiva como aquel estado de bienestar en el cual existe un funcionamiento dinámico del hombre en la totalidad de su ser, que le proporciona tal coordinación de sus facultades, que sus potencialidades psíquicas se desarrollan de la manera más perfecta para obtener sus fines, tanto presentes como futuros.

Jourard identifica madurez afectiva con conocimiento y control de sí mismo, metas bien definidas, coraje para llegar a ser una personalidad bien individualizada y distinta, capacidad de convivir con los demás, capacidad de asumir responsabilidades y afrontar sus propias situaciones e interés y gusto por el trabajo (196:4).

Según Fromm (1970), la madurez afectiva se expresa a través de respuestas mentales, emocionales y sensoriales hacia uno mismo, los otros y las cosas. En cambio Lawton (1971), habla de ella como una cualidad que puede asumir responsabilidades, aceptar y participar con agrado en experiencias, decidir, responsabilizarse de lo decidido, afrontar dificultades, disfrutar de

las realizaciones y experiencias de la vida real, sacar provecho de las derrotas, dar una oportuna importancia al trabajo y al juego, soportar el dolor y la frustración y ajustarse rápidamente a las dificultades que afronta.

Rogers y Kinget, dan ciertos atributos, sin los cuales el psicoterapeuta no puede ejercer su labor entre los cuales está la madurez afectiva que implica el equilibrio emotivo-racional, muy cerca de la perfección humana. Entre los aspectos de esta madurez afectiva están: la capacidad de participar en la tarea de cambio de otra persona, sin tener la tentación de modelar dicho cambio según la imagen de sí mismo. Es decir, se trata de la capacidad y la voluntad auténtica de servir, no de guía, de juez o de modelo, sino simplemente de resonador y de amplificador de los esfuerzos que el cliente hace por cambiar. Es también la capacidad de prestarse, como persona, a las necesidades del individuo con conflictos, comprometido en la búsqueda de sí mismo. Otro aspecto es la capacidad de experimentar y comunicar sentimientos auténticamente calurosos, lo que presupone que las necesidades fundamentales del terapeuta estén organizadas al rededor de ciertas fuentes de satisfacción que den un sentido y un valor a su existencia, incluyendo su trabajo profesional. La madurez afectiva, supone además seguridad interna, sin la cual es imposible mantener un bienestar personal. Pero para que pueda calificarse de afectivamente madura finalmente, es preciso que la satisfacción que experimenta al sentirse importante en la economía presente del cliente, esté subordinada al deseo de

perder esta importancia a medida que el cliente descubre la satisfacción de ser y de sentirse autónomo (1971)

Grinder define la persona afectivamente madura como ser humano independiente, con un sentido de competencia y de identidad que dependen de su respuesta a las obligaciones y de la asimilación de las primeras experiencias; como el que ha de descubrir cuáles son los compromisos que tiene con la sociedad y los cumple de manera satisfactoria, ha de adoptar los comportamientos propios de los roles a efectuar y ha de emplear los recursos de su sociedad para llevar a cabo esos cometidos; aprende valores, aptitudes, capacidades y motivaciones (1976).

Asimismo Kolb (1978), se refiere a la madurez afectiva afirmando que aunque legalmente se reconozca la edad cronológica como un signo de madurez responsable, ésto no es garantía del crecimiento del individuo. El adulto es una persona que ha desarrollado una identidad personal clara, que se muestra en la capacidad de establecer una relación íntima, satisfactoria y amorosa con un miembro maduro del sexo opuesto, y en la capacidad para asumir por sí mismo la responsabilidad de educar a los hijos y ayudar a su desarrollo. El individuo maduro es capaz de asumir responsabilidades personales cuando es necesario y también de aceptar las decisiones de otras personas con autoridad competente respecto al bienestar general; persigue en forma independiente sus propios objetivos, reconoce sus limitaciones y está dispuesto a buscar consejos de otros cuando se necesita; es capaz de mantener y disfrutar sus relaciones personales con o-

tros y con una tolerancia comprensiva acepta los déficits de los demás. El adulto sano se encuentra absorto y satisfecho en los éxitos relacionados con su familia, su vocación, sus pasatiempos y no en actos de autoritarismo personal. Funciona bien en el hogar y en el trabajo, desarrollando relaciones satisfactorias con otros y encontrándose en general, libre de síntomas de enfermedad.

Para Yates (1978), la madurez se construye progresivamente, gracias a la interacción de factores internos y externos; su dinamismo interior le asegura a la persona una madurez anatómica y fisiológica en la medida en que sean proporcionadas las condiciones nutricionales, afectivas y de estimulación indispensables. Por su parte, para Perls, el crecimiento y la madurez se producen por medio de la asimilación del entorno, asimilación tanto física como mental.

El proceso de maduración se caracteriza por el contacto, la sensibilidad, la excitación y la formación de gestalten. La completa y perfecta formación de gestalten es una condición necesaria de la salud mental y de la madurez. El crecimiento lleva a la persona a la madurez, lo que significa que deja de depender del entorno para depender exclusivamente de sí misma; se hace independiente, dejando de depender de los demás (1951)*

Según Allport (en Anastasi, 1976), para la persona madura, la vida es algo más que la comida, la bebida, la seguridad y la sexualidad; es más de lo que puede explicarse, directa o indirectamente, por la reducción de las tensiones. Para Allport, el criterio de madurez requiere la auténtica participación de la per-

sona en algunas esferas significativas de la actividad humana. Ser participe no es lo mismo que ser meramente activo.

Continuando con el pensamiento de Allport, una persona madura tiene una imagen de sí misma relativamente clara, en virtud de la cual puede imaginar lo que le gustaría ser y lo que debería hacer en cuanto a su calidad de individuo único, no meramente como miembro de una tribu o como hijo de sus padres.

Resumiendo las definiciones presentadas arriba, podemos sintetizar en seis criterios las características de la personalidad madura: 1) tiene una amplia extensión del sentido de sí mismo; 2) es capaz de establecer relaciones emocionales con otras personas, en la esfera íntima y en la esfera no íntima; 3) posee seguridad emocional fundamental y se acepta a sí misma; 4) percibe, piensa y actúa con penetración y de acuerdo con la realidad externa; 5) es capaz de verse objetivamente a sí misma y posee el sentido del humor; 6) vive en armonía con una filosofía unificadora de la vida.

El logro de la Madurez Afectiva

Para Powel (1975)» el lograr la madurez afectiva es una de las metas principales de la persona, puesto que tal logro representa uno de los criterios de la consecución del estado adulto. El hecho de no lograrla, a menudo significa la prolongación de la adolescencia, en algunos casos hasta lo que cronológicamente se consideraría la edad adulta. Es el grupo adulto el que decide cuándo el adolescente ha alcanzado la madurez afectiva. Aun-

que un joven se sienta maduro, puede que los adultos con quienes se relaciona no lo consideren así.

La madurez emocional, según Powell, es un factor bastante evasivo en el desarrollo de la persona. Tiene varios aspectos, unos que pueden alcanzarse pronto en el desarrollo del individuo y otros que pueden no alcanzarse nunca. La madurez afectiva se basa en la compleja interacción de una variedad de patrones de ajuste, todos los cuales deben alcanzar un nivel óptimo para lograr la madurez afectiva.

Solomon (en Powell, 1975), trató de establecer las edades en las que se alcanzan las diferentes clases de madurez. Afirma que la madurez sexual se alcanza a los doce años, la ritual a los trece, la intelectual a los catorce, la educativa a los dieciseis, la moral a los dieciocho y la legal a los veintiuno. La madurez financiera, económica, vocacional y social se alcanzan posteriormente. Para Solomon, la madurez afectiva ocurre en tres etapas. La primera incluye independencia, que por lo general se logra a los dieciocho años. La segunda etapa es la del realismo, que se encuentra entre el optimismo exagerado y el pesimismo excesivo; se alcanza a una edad que todavía no ha sido determinada específicamente. La tercera etapa de madurez afectiva es el autocontrol, que aumenta gradualmente, desde los veinte hasta los cuarenta años de edad.

Según Evoy y Christoph (1969), muchos de nuestros rasgos característicos son sociales, y solamente asociándonos con otros podemos satisfacer gran parte de nuestras necesidades.

Por consiguiente, no se puede alcanzar la madurez en el aislamiento. El hombre madura solamente, cuando entrando en contacto con otros, acepta el desafío de la vida. El hombre, por su propia naturaleza, no está orientado hacia la maduración en cada una de sus manifestaciones. Otros lo harán crecer emocional, social, intelectualmente y por qué no moral y espiritualmente también? De niños se acepta prácticamente todo, porque se carece de la madurez suficiente para comparar o afrontar una situación, para volver sobre las propias vivencias anteriores, para encasillar un conocimiento recién adquirido en su categoría exacta y fundamentarse en él. Para Evoy y Christoph, hay cierta clase de madurez que es resultado de la experiencia y por eso se crece más y más en madurez. Pero no se hace este camino como autómatas. Es necesario recorrerlo a través de la vida práctica, de la acción, del contacto con otros, y en general, a través de la experiencia social.

Los Trastornos de Carácter

Este capítulo busca además presentar un resumen de la literatura existente sobre trastornos de carácter.

Las personalidades psicopáticas o con trastornos de carácter para Veldt y Odenwald (1954)» aparecen enajenados mentales, impulsivos e irresponsables, carecen de dominio emocional y muestran un ajuste inadecuado e inestable en lo educativo, en lo matrimonial, en sus ocupaciones y en su vida social. Esa insuficiencia e inestabilidad se evidencia en su trato agresivo y pendencioso con sus compañeros habituales, en el sentir patológico y en

la rebelión contra las reglas de la sociedad. Para estos autores, una manera corriente de definir dichas personalidades consiste en resaltar su falta de ajuste social por hallarse la conducta del psicópata mal ajustada a la cultura en que se vive, a la sociedad, a su medio, a su familia y a si mismo.

Algunos psiquiatras como Kahn (1931)> afirman que no se puede establecer una distinción tajante entre la personalidad normal y la psicopática. Los psicópatas se enredan en dificultades sociales con más facilidad que las personas normales, de lo que Kahn deduce que la diferencia entre unas y otras es sólo de grados. Esta deficiencia en el ajuste social del psicópata es debida a algo interno, es decir, a una deficiencia en la organización de su personalidad.

Por su parte Craft (1966), presenta dos distintivos primarios característicos de personas con trastornos de carácter: incapacidad de responder emocionalmente en situaciones en las que se esperaría que personas normales lo hicieran, y una irresistible tendencia a actuar impulsivamente. De estas características primarias se derivan características secundarias como son: agresividad, ausencia de sentimiento de culpa después del comportamiento antisocial, imposibilidad de ser influido por el castigo o por consecuencias aversivas del comportamiento antisocial, y una falta de pulsión o motivación positiva. Craft asevera que estas personas se manifiestan generalmente en su comportamiento como viciosas, y su inteligencia puede oscilar entre muy alta y muy baja.

Kraepelin (en Schneider, 1948), explica la psicopatía desde el punto de vista genético; para él los psicópatas son personalidades malogradas, cuya formación ha sido alterada por influencias hereditarias desfavorables, por lesiones germinales o por inhibiciones precoces.

Asimismo Birnbaun (en Schneider, 1948), define los caracteres psicopáticos como naturalezas predispuestas por la herencia a desarrollar desviaciones en el campo de la personalidad, sobre todo en la esfera de la voluntad, de los sentimientos y de los instintos. Grühle (en Schneider, 1948), también define la psicopatía como toda desviación congénita importante de tipo frecuente.

Para Cleckley (en Rascovsky y Liberman, 1979)» los psicópatas son individuos crónicamente antisociales, irresponsables, que no se benefician por la experiencia ni castigos. De la misma manera, Liberman (en Rascovsky y Liberman, 1979), al respecto dice q. sus actitudes son alopláticas, debido a la incapacidad del yo de comportarse de manera autoplástica; utilizan el lenguaje verbal como técnica de acción inducida sobre las demás personas.

Joseph (en Rascovsky y Liberman, 1979), define a los psicópatas como personas que no pueden soportar la tensión ni la frustración; demuestran un tipo particular de actitud hacia sus objetos; presentan una específica combinación de defensas basadas en la omnipotencia, con cuya ayuda logran un precario pero significativo equilibrio. Asimismo Campo (en Rascovsky y Liberman, 1979), se refiere a los psicópatas como personas que proyectan el pensamiento y la culpa relacionados con las ansiedades depresivas, y utilizan la sorpresa y el aburrimiento como mecanismos defensivos para evitar la depresión.

En la terminología sicoanalítica según Solom'n y Patch (1972), los pacientes con trastornos de carácter tienen neurosis de carácter o sea lo opuesto a neurosis sintomática. Por lo general llegan a la terapéutica con quejas acerca de cómo se desenvuelven en el mundo. Estas quejas son acerca de otras personas que se están comportando en forma adecuada con ellos o acerca de situaciones desfavorables en sus vidas. Los pacientes con síntomas de neurosis de carácter, se quejan dentro de ellos mismos de que no son aceptados ni deseados. Pueden presentarse problemas reales de comunicación. Los mismos autores, refiriéndose a las personas con trastornos de carácter, advierten que la mayoría de ellas creen, a veces inconscientemente, casi de manera fóbica, que su supervivencia depende de que continúen comportándose como siempre lo han hecho, aunque ésto los meta en dificultades. Debido a que la estructuración de su ego, por lo general no es competente para enfrentarse a la ansiedad o a la depresión, los individuos con trastornos de carácter tienden a actuar o escapar y sus impulsos instintivos son pobremente controlados.

Del mismo modo Freedman, Kaplan y Sadock (1975), afirman q. los trastornos de personalidad se caracterizan por pautas inadaj)tadas profundamente enraizadas que son sensiblemente diferentes en cualidad de las psicosis. Estas pautas son de toda la vida y pueden observarse en la adolescencia o antes. Las personas con trastornos de personalidad no tienen ninguna motivación para el cambio; las recompensas positivas de placer de la

conducta desviada tienen preponderancia sobre el sufrimiento con traído socialmente que puede producirse. Estas personalidades son deficientes en energía física y emocional, socialmente necias, son faltas de juicio, incapaces de proyectos de primer orden y deficientes en sus realizaciones. Su adaptación social está en el límite y existen como miembros marginales de la sociedad; pueden depender de un trabajo sin exigencias o ir de trabajo en trabajo con pocas preocupaciones para el futuro.

Tipos específicos de trastornos de Carácter

Solomon y Patch (1972), describen sus tipos específicos de trastornos de carácter: histérico, obsesivo-compulsivo, masoquista, esquizoide y pasivo agresivo, de la siguiente manera:

El Histérico

El carácter histérico se encuentra profundamente relacionado con la sexualidad y tiende a ser emocional, a menudo irresponsable, presuntuoso o teatral.

Sobre este mismo aspecto dicen también Freedman, Kaplan y Sadock (1975)» que las personalidades histéricas son vanidosas, egocéntricas, emocionalmente inestables, personas que buscan la atención y que presentan una afectividad lábil y excitable pero poco profunda. Su conducta dramática e histriónica, que intenta llamar la atención, puede llegar a la mentira y a la elaboración de grandes fantasías que no tienen una base real. Son conscientes del sexo y parecen provocativos y seductores, pero pueden ser fríos; además, son exigentes y de una manera depen-

diente en situaciones interpersonales. Tienen una larga historia de relaciones alteradas con los demás. Estas personalidades, bajo situaciones de stress presentan una alteración de la valoración de la realidad. No pueden expresar sus sentimientos internos con exactitud y utilizan la acción corporal para comunicarse.

El obsesivo-compulsivo

El carácter obsesivo-compulsivo puede ser descrito como relacionado meticulosamente para hacer las cosas bien, inseguro acerca de los detalles, persistente, inflexible, escrupulosamente rápido, parsimonioso y retentivo. Puede ser rígido e inadaptado, pero es persistente y disciplinado. Solomón y Patch (1972), aseveran que el obsesivo-compulsivo es incapaz de resolver tópicos o terminar proyectos de trabajo; se puede convertir en un esclavo de las reglas menores y de los detalles insignificantes. La historia de tales individuos revela progenitores autoritarios, educación rígida y problemas semejantes en otros miembros de la familia. Como en el tipo anterior, Freedman, Kaplan y Sadock (1975), dan su aporte expresando que esta personalidad está impulsada por necesidades de perfección y orden, no puede tolerar la ambigüedad y parece incapaz de cambiar su voluntad después de haber llegado a decisiones. Cuando se ve obligado a trabajar en circunstancias sobre las que no tiene control, puede convertirse en ansiosa y desorganizada, resentida y desconfiada con las personas que están en una posición de poder. Evita o demora en el matrimonio, debido a sus expectativas escrupulosas respecto a un

cónyuge inconveniente y sus dudas obsesivas respecto a tomar una decisión de gran importancia. Así mismo Kolb (1978), dice que el superyo de estas personalidades funciona en forma muy intensa. Tienden a ser puntillosos, melindrosos y formales; poseen una conducta repetitiva, son excesivamente inhibidos, perfeccionistas, dudan de sí mismos y son incapaces de proseguir con su trabajo si alguien les exige que terminen pronto; carecen de una capacidad moral para descansar.

El Masoquista

La tendencia más notoria del carácter masoquista es la habilidad para que lo lastimen. Presenta una red intrincada de provocación sutil, agresión de ordinario inconsciente, diciendo exactamente las cosas equivocadas sin darse cuenta, e inevitablemente recibiendo sufrimiento franco y consciente como la víctima de injusticias de parte de sus semejantes. El masoquista se ve como una víctima pasiva del sadismo de los demás.

El Esquizoide

Para Solomón y Patch, las personas esquizoides tienden a ser suspicaces, no son fácilmente introducidas en la interacción social, son temerosas de sus semejantes, a menudo son excesivamente dependientes de otro y tienen dificultades en casi todas las áreas del contacto humano. Otro rasgo sobresaliente de la persona esquizoide lo constituye la fragilidad de las estructuras de defensa; a menudo se vuelve un deprimido suicida en su vida cotidiana y esta hipersensibilidad a los traumatismos puede constituir un serio obstáculo a cualquier tratamiento. Freedman,

Kaplan y Sadock (1975), dicen que este tipo de personalidad evita relaciones íntimas o prolongadas con otras personas. Presenta un rasgo limitado de respuestas a los estímulos sociales. La piedra angular de su sistema adaptativo defensivo es el aislamiento, la reclusión y muchas veces la excentricidad. Existe un pensamiento autista, excesivo en sueño y una capacidad de expresar hostilidad. El hecho de mantener un aire distante o despegamiento emocional, puede ayudar a la persona esquizoide a mitigar el dolor del aislamiento, pero transmite una impresión de frialdad y desinterés por los demás, aumentando más su alienación.

Para Kolb (1978), la personalidad esquizoide se caracteriza por incongruencias de la vida afectiva, asociadas de manera característica a una personalidad con vida social deficiente.

El Pasivo-agresivo

En los individuos con un trastorno pasivo-agresivo del carácter, la agresividad está encubierta y la dependencia o pasividad es notoria; se les conoce como caracteres pasivo-dependientes. Para Freedman, Kaplan y Sadock (1975), el tipo pasivo-agresivo expresa deseos hostiles a través de medios disimulados o pasivos. Puede ser relativamente sumiso en sus relaciones diarias, pero cuando se enfrenta con situaciones que amenazan su dependencia, manifiesta cólera, terquedad, vacilación o ineficacia intencional. Kolb (1978), la describe como aquella en la que existe una expresión franca de la ausencia de confianza en si mismo y seguridad en los propios actos. Contiene una dosis considerable de agresión, sin duda de origen defensivo pero que se expresa pasivamente.

Personalidad Antisocial como otro Tipo
de Trastornos de Carácter

Para Freedman, Kaplan y Sadock (1975)» las personalidades antisociales son individuos que están básicamente insocializados y cuya pauta de conducta los conduce repetidamente a conflictos con la sociedad. Son incapaces de ser fieles de manera significativa a individuos, grupos o valores sociales. Son muy egoístas, insensibles, irresponsables, impulsivos e incapaces de sentir culpa o de aprender de la experiencia y del castigo. La tolerancia a la frustración es baja. De ordinario tienden a culpar a los demás o a ofrecer racionalizaciones plausibles para su conducta. Presentan como primeros síntomas: el hurto, extrema desobediencia, ausencia de la escuela, huida de la casa, agresión física, impulsividad, apariencia descuidada, enuresis nocturna, ausencia de culpa, falsedad patológica, relaciones sexuales precoces, actividad homosexual.

Cuando son adultas, las personalidades antisociales presentan criminalidad repetida, deseos de vagabundear u holgazanería, historias de trabajo pobres, hoja militar pobre, beligerancia y disputas, síntomas de ansiedad, excesiva ingestión de alcohol, impulsos de suicidio, adicción a la droga y anomalías sexuales.

Las personalidades antisociales se dan con más frecuencia en los hombres. En el presente no se conocen las causas de personalidad antisocial. Sin embargo, puede afirmarse, en general, que las familias y el ambiente de donde proceden los pacien-

tes con personalidad antisocial, presentan una elevada frecuencia de conducta antisocial, hogares rotos, alcoholismo y status socioeconómico bajo.

Otros Tests que miden Personalidad

Dado el papel del psicólogo y del psicoorientador frente a la madurez afectiva y los trastornos de carácter, son ellos quienes deben estar al tanto de todos los instrumentos a su alcance y por ello incluimos en esta revisión de literatura un tema con el que buscamos reunir algunos elementos para tal efecto.

En la terminología psicométrica convencional, los tests de personalidad son instrumentos para medir características emocionales, motivacionales, de aptitud, de relación.

Existen varios centenares de test de personalidad. En el desarrollo de los inventarios de personalidad se han seguido varios caminos como son: Formulación de elementos en función de la validez de contenido, la clave del criterio empírico, análisis factorial, etc.

Los inventarios de personalidad difieren también en la forma de los elementos. En este sentido es muy importante la técnica de la elección forzada, ideada originalmente para evitar falsificaciones, fingimientos e influencia de los conjuntos de respuestas.

El prototipo de estos inventarios fue la hoja de datos personales de Woodworth (1919), puesta en uso durante la Primera Guerra Mundial. Fue un intento de tipificar una entrevista psiquiátrica y adaptar el procedimiento al examen de masas. Woodworth

recopiló la información en relación con síntomas comunes neuróticos y preneuróticos, consultando la literatura psiquiátrica y directamente a los psiquiatras. Por consiguiente, las preguntas del inventario se redactaron con relación a los síntomas siguientes: Desviaciones de la conducta, como miedos, obsesiones y compulsiones, fobias anormales, pesadillas y otros trastornos del sueño, fatiga excesiva y otros síntomas psicósomáticos, sentimientos de irrealidad y trastornos motores como tics y temblores.

Otro inventario basado principalmente en la validez del contenido es Inventario de la Personalidad de California (CPI) desarrollado en la Universidad de California por Harrison Gough (1957>1968), trabajo llevado a cabo durante algunos años. Aunque se parece al Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota (MMPI) en varios aspectos, sin embargo no fue ideado para diagnosticar a los enfermos mentales. Su objetivo principal fue crear un instrumento que permitiera describir la personalidad normal.

Algunas escalas del CPI son las siguientes: Dominancia, sociabilidad, autoaceptación, autocontrol, eficacia intelectual y flexibilidad. Las escalas describen características de la personalidad que son importantes para la vida y el trato social.

También basado en la validez de contenido, está el Inventario de Preferencias Personales de Edwards (EPPS), (Edwards, 1953> 1959)» Empezando por quince necesidades extraídas de la lista de Murray (en Anastasi, 1976), Edwards preparó conjuntos de elementos cuyos contenido parecía encajar perfectamente en cada

una de estas necesidades, como por ejemplo:

- La necesidad de rendimiento, es decir, rendir al máximo posible y realizar algo difícil.

- Deferencia, o sea ajustarse a lo que se espera de uno.

- Excibicionismo, ser centro de la atención.

- Intracepción, o sea analizar los motivos de los sentimientos de uno mismo y de otros.

- Dominancia, es decir, influir sobre los otros y ser considerado como un líder.

- Tendencia a consolar, a ayudar a otros que se encuentran en dificultades.

El inventario consta de 210 pares de enunciados en los que los elementos de cada una de las 15 escalas están emparejados con los elementos de las otras. Se le dice al sujeto que lea cada par y que marque el que más está de acuerdo con él. A este procedimiento se le llama de elección forzada. Ejemplos:

- A. Me gusta hablar de mi mismo a los demás.

- B. Me gusta trabajar por alguna meta que me he propuesto.

- A. Me siento deprimido cuando fracaso en algo.

- B. Me siento nervioso cuando tengo que hablar en público.

El EPPS emplea varios controles internos. Para proporcionar un índice de la consistencia de reacción, se repiten 15 enunciados en forma idéntica.

Hay inventarios que buscan una valoración del ajuste a diversos aspectos del medio ambiente (hogar, escuela, comunidad), entre los que se encuentra el Inventario de Ajuste de Bell (BAI).

Otros inventarios tratan de medir la personalidad en función de algún criterio externo, entre los que encontramos el A-S Reaction Stud.y o Test de Ascendencia-Sumisión (Allport, Ruggles y Allport, en Anastasi, 1976), Este test trata de valorar la tendencia del individuo a dominar a sus compañeros y a ser dominado por ellos en los contactos íntimos de la vida diaria.

El test A-S ha influido en el desarrollo de muchos otros inventarios.

Un ejemplo sobresaliente de claves de criterio en la elaboración de tests de personalidad es el Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota, conocido como el MMPI y elaborado por Hathaway y McKinley (1942-1943)

"El MMPI fue creado originalmente para valorar aquellos rasgos que son comúnmente característicos de la anormalidad psicológica inutilizadora" (Hathaway y McKinley, en Anastasi, 1976). Comprende 566 afirmaciones que se han de responder como verdadera o falsa. Los reactivos (16 de los cuales son repeticiones) son tan variados en contenido que es imposible hablar en general de ellos. Algunos pertenecen a reacciones de actitud y emotividad; otros a conductas observables y a sus síntomas, mientras que otros se refieren a aspectos de la vida pasada del sujeto. En sus tempranas ediciones presenta nueve escalas distintas, denominadas clínicas porque se relacionan con diferentes grupos clínicos, como personalidades psicopáticas, depresivas y paranoicos. Estas nueve escalas clínicas son:

- 1.- Hipocondriasis (Hs)

- 2.- Depresión (D)
- 3.- Histeria (HY)
- ¿w- Desviación psicopática (Pd)
- 5.- Masculinidad - Femeneidad (Mf)
- 6.- Paranoia (Pa)
- 7.- Psicastenia (Pt)
- 8.- Esquizofrenia (Se)
- 9.- Hipomania (Ma)

En su esfuerzo por llegar a una clasificación más sistemática de los rasgos de la personalidad, algunos psicólogos se han inclinado hacia el análisis factorial. La serie de Estudios realizados por Guilford y Zimmerman (en Anastasi, 1976), representa una de las aventuras exploratorias en esta dirección. Estos investigadores, en lugar de correlacionar las puntuaciones totales de los inventarios existentes, calcularon las intercorrelaciones entre elementos individuales de muchos inventarios de personalidad. Como subproducto de esta investigación, se desarrollaron tres inventarios de personalidad que fueron adicionados con el tiempo al Guilford-Zimmerman Temperament Surve.y. Este inventario da puntuaciones separadas para los rasgos siguientes: Actividad general (G), Refrenamiento (R), Ascendencia (A), Sociabilidad (S), Estabilidad (E).

Cattell (19⁶, 1957), presenta una aplicación algo distinta de los métodos factoriales en la elaboración de inventarios de personalidad. Buscando dar una descripción completa de la personalidad, empezó reuniendo los nombres de los rasgos de per

sonalidad dados por los diccionarios, como lo hicieron Odbert y Allport (en Anastasi, 1976). Adquirió así 171 rasgos que empleó para obtener estimaciones de compañeros en un grupo heterogéneo dado. El estudio anterior y otros que le siguieron, llevaron a Cattell a la identificación de "los rasgos primarios de la personalidad". Basándose en su investigación, Cattell y sus colaboradores elaboraron algunos inventarios de personalidad, el más completo de los cuales es Cuestionario de 16 Factores de Personalidad. (16 PF), (Cattell, 1946, 1957, 1957 b), destinado éste a individuos de 16 años en adelante.

Dentro de las diferentes teorías de la personalidad, tenemos otro inventario y es el Myers-Briggs Type Indicator (Indicador de Tipos Myers-Briggs). Este último, orientándose en la teoría de los tipos de Jung (en Anastasi, 1976), se basó o fundamentó sobre la premisa de que los individuos difieren sistemáticamente en sus preferencias básicas con respecto a la percepción y el juicio. Las cuatro preferencias básicas por medio de las cuales se clasifica el sujeto en las categorías dicotómicas son las siguientes:

- El Extraversión o intraversión. Dirigir la percepción y el juicio hacia el mundo exterior de la gente y de las cosas o hacia el mundo interno de conceptos e ideas.
- SN Sensación o intuición. Percibir directamente de una forma fáctica o realista, o indirectamente por medio de ideas asociadas o deducciones imaginativas.
- TF Pensamiento o sentimientos. Juzgar de la verdad o fal-

sedad por medio de análisis lógicos, o por medio de una apreciación de los valores personales o interpersonales.

JP Juicio o percepción. Tratar con el mundo exterior de una manera valorativa, enjuiciándolo, o con una actitud de comprensión y perceptiva.

Los elementos, redactados para satisfacer estas especificaciones generales teóricas, fueron finalmente seleccionados sobre la base de la consistencia interna de cada categoría.

Comentario sobre las Escalas e Inventarios de la Personalidad

Las escalas e inventarios de la personalidad, consisten en estímulos que se presentan a las personas. Dichos estímulos se pueden catalogar según sus características peculiares como: escalas e inventarios de la personalidad, escalas de evaluación o como sorteo. Estas clasificaciones sirven para referirse a los diversos métodos de evaluar las características personales. Las escalas de Clasificación y el sorteo C no son pruebas en el mismo sentido del MMPI y del CPI. Son más bien metodologías generales que instrumentos estandarizados con un contenido constante.

Las pruebas de personalidad bien estructuradas se pueden aplicar a gran cantidad de personas, se pueden evaluar sin complicaciones y someterse al análisis cuantitativo.

Síntesis del Capítulo

Con el fin de darle una mayor validez y objetividad a nuestro trabajo, hemos elaborado una reseña literaria relacionada con

la madurez afectiva y otros aspectos del carácter que tienen que ver con la misma.

Consultamos los autores más representativos en la investigación sobre la madurez afectiva, su logro y el papel de los otros en la madurez afectiva de cada persona. Igualmente, el concepto que sobre trastornos y tipos de trastornos de carácter tienen otros autores suficientemente versados en la materia.

Finalmente, hicimos referencia a otros test que miden personalidad y sus objetivos específicos, con el fin de conocer otros instrumentos de medición de personalidad, su forma de aplicación y con miras a extractar los aportes que pudieran sernos de utilidad.

CAPITULO III

M E T O D O L O G I A

Se presenta en este capitulo la metodología empleada buscando alcanzar los objetivos planteados en este estudio. Se describirá la población y los procedimientos muestrales utilizados, así como también las variables, instrumentos, hipótesis y técnicas estadísticas para el análisis de los resultados.

Población y Muestra

La población en este estudio la constituyó personas representativas de todos los niveles socioeconómicos desde los 18 hasta los 65 años de la ciudad de Medellín y sus alrededores.

La muestra fue de 501 personas entre las edades arriba mencionadas, distribuidas entre los tres niveles socioeconómicos en las mismas proporciones que dichos niveles se distribuyen en la población. Para tal efecto, se consultó en el DAÑE (1973), los datos arrojados en el último censo, estableciendo las siguientes proporciones para cada nivel socioeconómico: 41 sujetos para el nivel alto, 280 para el medio y 180 para el bajo, que daría 8,18\$, 55,89\$ y 35,93\$ respectivamente.

Variables

Las variables de este estudio fueron:

- 1) Categorización de las personas como afectivamente maduras, mediante la aplicación del CAP a parejas y religiosos con capacidad de relación, indentificadas en la aplicación del CRI o como personas con trastornos de carácter, seleccionando para tal efecto, convictos de crímenes de violencia
- 2) Edad, suponiendo que las personas de mayor edad puntuarán más alto que las de menor edad.

3) Sexo, considerando que en una cultura machista, las mujeres demostrarán un mayor grado de madurez afectiva que los hombres,

k) Posición socioeconómica, teniendo en cuenta que la no satisfacción de necesidades básicas, pueda impedir el desarrollo de la afectividad, (Existe la posibilidad de que la posición socioeconómica afecte la forma de respuesta que se dé, sin saber cómo la afecta y es ésta incógnita la que justifica el que se tome en cuenta esta variable.

Hipótesis de Trabajo

Medir el grado de madurez afectiva de las personas, por medio del CAP, era uno de los propósitos de la investigación, es por ello que incluimos las hipótesis, aunque para efectos de estandarización no se requiera este estudio,

H_{01} : No habrá diferencia entre personas de diferentes niveles socioeconómicos, en sus puntajes sobre la escala de madurez afectiva del CAP,

H_{02} : **NO** habrá diferencia entre los sexos en los puntajes.
No habrá diferencia entre personas de diferentes edades en los puntajes.

$H_{r..}$: No habrá efecto interactivo entre nivel socioeconómico y sexo en los puntajes.

No habrá efecto interactivo entre nivel socioeconómico y edad en los puntajes.

H_{0g} : No habrá efecto interactivo entre edad y sexo en los puntajes.

Hoyí No habrá efecto interactivo entre nivel socioeconómico, edad y sexo en los puntajes.

Instrumentos

Para medir la madurez afectiva se utilizó:

1.- El Cuestionario Antioquia de la Personalidad (CAP), que constaba de 150 ítems de los cuales 75 pretendían medir madurez afectiva, 36 ítems servían de control, cuyos aciertos señalaban patología o falta de lectura y 39 ítems conformaban la escala de ostentación o apariencia.

2.- La encuesta Cualidad de las Relaciones Interpersonales (CRI) con 21 ítems para parejas y 23 ítems para religiosos, tendiente a medir la capacidad de relación como indicador de madurez afectiva.

La Depuración del CAP

La depuración del CAP se hizo de la siguiente manera: se fijaron dos grupos opuestos, uno formado por personas afectivamente maduras, en el que se seleccionaron parejas que evidencian cierta madurez y estabilidad matrimonial y religiosos que por su capacidad de relación y de servicio, revelan cierto equilibrio emocional y afectivo; tratando de comprobar dicha madurez, se aplicó el CRI asegurando en las parejas y religiosos una puntuación mínima de 66 sobre 105; y el otro por personas con trastornos de carácter, formado por quienes han perdido el aprecio y respeto por la vida propia y ajena, concretamente los convictos de crímenes de violencia. Se fijaron estas dos categorías como

grupos criterio.

Una vez establecidos éstos, se concertó una cita con los directores de las cárceles de Bellavista y el Buen Pastor, con el fin de explicar el motivo de la investigación y llevar una carta de presentación de la Universidad de Antioquia que acreditara la misma.

Se fijó en dicha entrevista la fecha, hora y forma de aplicación del test; éste fue aplicado a 50 presos de ambos sexos con victos de crímenes de violencia. Luego se aplicó el CAP al otro grupo control compuesto por parejas y religiosos seleccionados mediante el CRI. Con esta aplicación se buscó escoger los ítems que discriminaban madurez afectiva y trastornos de carácter.

Estudio de Validez

Buscando el grado de precisión del CAP para medir madurez afectiva, se hizo el estudio de validez. Con base en los grupos criterio, se esperaba en cada ítem que el número de aciertos en las personas afectivamente maduras fuera superior al número de aciertos en las personas con trastornos de carácter.

Aquí se utilizó la prueba estadística binomial para reducir la posibilidad de azar en las respuestas y poder establecer un porcentaje de posibilidad de discriminar sistemáticamente entre un grupo y otro.

La diferencia mínima en número de aciertos entre personas afectivamente maduras y personas que no lo son, resultó ser de 13,

dando para el reactivo que menos discriminó un porcentaje de 99,9878 que es igual a una posibilidad entre dos a la potencia trece, de que tal diferencia entre los dos grupos en el número de aciertos resultase por el azar; se seleccionaron así 63 reactivos.

El alto Índice de discriminación obtenido evidencia, por tanto, la validez de los reactivos del CAP en la escala de madurez.

Depuración de las Escalas de Control y Ostentación

La depuración de las escalas de control y ostentación se hizo de la siguiente manera: de los 63 reactivos obtenidos en la depuración de la escala de madurez, se escogieron los 50 con el más alto índice de discriminación y se conformó una segunda versión del CAP con 125 ítems, incluyendo las escalas de madurez (ya con los 50 reactivos elegidos), control y ostentación. En la aplicación de esta segunda versión se buscaba identificar en las escalas de control y ostentación los ítems de más alto poder discriminativo.

Para cada ítem se ordenaron las encuestas según los puntajes de las escalas de control y ostentación y se procedió a la aplicación de la fórmula de Goring (1971), sobre poder de discriminación que se describe a continuación:

$$P D = \frac{A_a - A_b}{0,27 N}$$

donde: A = número de aciertos en el grupo alto, y

A^{\wedge} = número de aciertos en el grupo bajo

N = número total de examinados

En esta fórmula grupo alto y grupo bajo fueron compuestos de las encuestas con el 27% de los puntajes más altos y más bajos respectivamente.

La aplicación de esta fórmula dio como resultado 15 ítems en la escala de control con un poder discriminativo igual o superior a 0,30 y 19 en la escala de ostentación con un poder discriminativo igual o superior a 0,30; se retuvieron estos reactivos en ambas escalas.

Con los 84 reactivos obtenidos con alto poder discriminativo se elaboró el CAP definitivo estructurado así: 50 reactivos para la escala de madurez, 15 para la escala de control y 19 para la escala de ostentación.

Estudio de Confiabilidad

Con el estudio de confiabilidad se buscó la exactitud del CAP para medir madurez afectiva; para tal efecto se seleccionaron 50 encuestas, 1 por cada 10 tomadas de la muestra total conformada por 501 personas. Luego, se estableció una correlación cuyos resultados aparecen en el Capítulo IV, entre los ítems pares e impares usando las fórmulas Producto-Momento de Pearson con la corrección de Spearman Brown entre los puntajes arrojados por los ítems pares e impares respectivamente, al igual que los del CRI.

Posteriormente se hizo una segunda prueba de confiabilidad,

U. DE A.
FACULTAD : n, CACÍC
CENTRO DE LI

aplicando el CAP a 50 parejas tomadas de diferentes medios culturales, económicos y sin limitaciones de tiempo y estabilidad matrimonial. A estas mismas parejas se les aplicó también el CRI y

se realizó el mismo procedimiento estadístico del primer estudio de confiabilidad.

Estudio de la Muestra

Una vez depurado el CAP se aplicó a la muestra conformada por 501 personas de las cuales 41 pertenecían al nivel socioeconómico alto, 280 al medio y 180 al bajo; se buscaron las medias, desviaciones y la significación estadística de la diferencia de las mismas, con el fin de confirmar o desconfirmar las hipótesis planteadas, cuyos resultados aparecen en el capítulo IV.

Resumen del Capítulo

Este capítulo presenta la metodología de la investigación que incluye:

- La población conformada por personas representativas de todos los niveles socioeconómicos desde los 18 hasta los 65 años de la ciudad de Medellín y sus alrededores.
- La muestra de 501 personas distribuidas entre los tres niveles socioeconómicos en las mismas proporciones que dichos niveles se distribuyen en la población según el DAÑE.
- Las variables independientes conformadas por: categorización de las personas como afectivamente maduras y con trastornos de carácter; edad, sexo, posición socioeconómica.

- La variable dependiente, conformada por los puntajes arrojados por los encuestados en el CAP.

Las hipótesis de trabajo.

- Los instrumentos que fueron el CAP y el CRI.

La depuración del CAP utilizando dos grupos criterio, seleccionados mediante el CRI.

- El estudio de validez, con el fin de buscar el grado de precisión del CAP para medir madurez afectiva.

- El estudio de confiabilidad con el fin de buscar en el CAP la exactitud en medir madurez afectiva.

El estudio de la muestra para confirmar o desconfirmar las hipótesis planteadas en la investigación.

Y por último, la conversión en puntajes T y determinación de Baremos para el CAP.

CAPITULO IV

ANALISIS DE DATOS

Este capítulo incluye: los resultados obtenidos en los estudios de confiabilidad, análisis de la varianza y haremos en términos de puntajes T.

Estudio de Confiabilidad

El estudio de confiabilidad se hizo con el fin de establecer la correlación de los instrumentos utilizados. Esta correlación se calculó usando las fórmulas Producto-Momento de Pearson con la corrección de Spearman Brown entre los puntajes parciales arrojados por los ítems pares e impares respectivamente. Los resultados se muestran en la Tabla 2

Tabla 2. Coeficiente de Confiabilidad en el CAP

ESCALAS	Primera Prueba	r*
ESCALAS	N 100	0,93
Control	100	0,97
Madurez	50	0,95
Control	50	0,88
Ostentación	50	0,86

* Son coeficientes de correlación entre los puntajes de ítems pares e impares, corregidos por brevedad por la fórmula de corrección Spearman-Brown.

El coeficiente de confiabilidad corregido por brevedad y arrojado por el CRI fue de 0,90 para la encuesta de parejas y 0,87 para la encuesta de religiosos.

Segunda Prueba de Confiabilidad

Antes de aplicar el CAP en su forma definitiva se sometió a una segunda prueba de confiabilidad, aplicándolo a 50 parejas tomadas de diferentes medios culturales, económicos y sin limitaciones de tiempo y estabilidad matrimonial. A estas mismas parejas se le aplicó además el CRI. La correlación para cada una de estas pruebas se calculó usando las fórmulas Producto-Momento de Pearson con la corrección de Spearman Brown entre los puntajes parciales arrojados por los ítems pares e impares respectivamente. Los resultados se muestran en la Tabla 3

Tabla 3« Coeficiente de Confiabilidad en el CAP

ESCALAS	N	r*
Madurez	100	0,91
Control	100	0,97
Ostentación	100	0,85

Son coeficientes de correlación entre los puntajes de ítems pares e impares, corregidos por brevedad por la fórmula de corrección Spearman-Brov/n.

El coeficiente de confiabilidad corregido por brevedad y arrojado por el CRI fue de 0,91.

La Muestra

La aplicación del CAP a las 501 personas de la muestra, discriminadas por sexo, nivel socioeconómico y edad, arrojó las me-

dias y desviaciones típicas que se muestran en las Tablas 4 y 5.

Tabla 4. Medias y Desviaciones Típicas del CAP, Escala de Madurez, por Nivel Socioeconómico

Para el análisis de la varianza, además se clasificó la muestra en cinco categorías de edad, teniendo en cuenta el nivel socioeconómico y el sexo, extrapolando los datos que hacían falta para formar un mínimo de doce sujetos, cada categoría reduciendo la muestra a 36 sujetos, 120 por cada nivel socioeconómico y 60 por cada sexo.

Niveles	N	\bar{X}	S
Alto	41	38,8	5,6
Medio	280	36,3	5,5
Bajo	180	33,7	5,3

Las medias y desviaciones típicas por sexo y nivel socioeconómico.

Como puede verse, la muestra realizada a 501 sujetos, dio una media en madurez afectiva de 38,8 para la clase alta, 36,3 para la clase media y 33,7 para la clase baja, constatando así una diferencia considerable entre las medias en la clase alta y la clase baja, diferencias que serán verificadas en el análisis de la varianza buscando su nivel de significación.

Las medias y desviaciones típicas por sexo se muestran en la tabla 5*

Tabla 5« Medias y Desviaciones Típicas del CAP, Escala de Madurez por Sexo.

Los datos arrojados por la tabla 6 muestran en el nivel socioeconómico alto, una media de madurez afectiva más alta en las mujeres que en los hombres, igual en el medio y en el bajo la media más alta en los hombres que en las mujeres. Estos datos, lo mismo

Sexo	N	\bar{X}	S
Hombres	190	35,1	5,4
Mujeres	311	35,8	5,8

Las medias de madurez afectiva para ambos sexos de 35,1 y 35,8 como puede verse, no presentan mucha diferencia. Tales resultados serán verificados en el análisis de la varianza para hallar su nivel de significación.

Para el análisis de la varianza, además se clasificó la muestra en cinco categorías de edad, teniendo en cuenta el nivel socioeconómico y el sexo, extrapolando los datos que hacían falta para conformar un mínimo de doce sujetos en cada categoría reduciendo por consiguiente la muestra a 360 sujetos, 120 por cada nivel socioeconómico y 60 por cada sexo.

Las medias y desviaciones típicas por sexo y nivel socioeconómico en la escala de madurez se muestran en la tabla 6.

Tabla 6. Medias y Desviaciones Típicas del CAP, Escala de Madurez por Nivel Socioeconómico y Sexo.

	Nivel Socioeconómico								
	Alta			Media			Baja		
	N	\bar{X}	S	N	\bar{X}	S	N	\bar{X}	S
Hombres	60	37,4	4,98	60	38,13	4,77	60	35,4	5,19
Mujeres	60	40,56	5,85	60	38,45	5,24	60	33,36	5,34

Los datos arrojados por la tabla 6 muestran en el nivel socioeconómico alto, una media de madurez afectiva más alta en las mujeres que en los hombres, igual en el medio y en el bajo la media mayor en los hombres que en las mujeres. Estos datos, lo mis

mo que los que aparecen en la Tabla 7, arrojados por el mismo grupo en cuanto a categorías de edad, serán estudiados en el análisis de la varianza, buscando verificar sus niveles de significación.

Las medias y desviaciones típicas por edad en la escala de madurez, se muestran en la tabla 7.

Tabla 7. Medias y Desviaciones Típicas del CAP, Escala de Madurez, por Categorías de Edad y Sexo.

Categorías de Edad	Sexo	N	\bar{X}	S
18 - 27	M	36	30.6	4.4
	F	36	30.85	5.7
28 - 37	M	36	32.8	4.5
	F	36	35.82	5.23
38 - 47	M	36	37.54	2.6
	F	36	37.9	4.1
48 - 57	M	36	39.0	3.34
	F	36	41.5	4.47
58 - 65	M	36	42.0	3.25
	F	36	42.8	4.47

Según se observa en la Tabla 7» las medias varían en las distintas categorías de edad, como se nota en la primera categoría de 30.85 para el sexo femenino a 42.80 en la última categoría y de

30.6 para el sexo masculino a 42.0 en la última categoría, cuyo nivel de significación será verificado en el análisis de la varianza.

Como puede observarse en la Tabla 8, las medias más altas en la escala de madurez afectiva corresponden a las mujeres en la última categoría de edad, tanto para el nivel socioeconómico alto ($X=46$) como para el medio ($X=43$). En cambio, en el nivel socioeconómico bajo, la media de madurez afectiva inferior la tiene la mujer en la primera categoría de edad ($X=25,75$)

Para detectar la significación estadística de las diferencias entre las medias según sexo, nivel socioeconómico y edad, se procedió al análisis de la varianza obteniendo los resultados que aparecen en la Tabla 9«

Los resultados de la tabla 9 que muestran una razón significativa de 446,32 a nivel $pZ.0,001$ para la diferencia de puntajes medios en la escala de madurez arrojados por los sujetos de los tres niveles socioeconómicos, conducen a la no aceptación de la H_0L que plantea ninguna diferencia entre los puntajes medios sobre la escala de madurez que arrojaron los sujetos de los tres niveles socioeconómicos.

El valor de $F=5.59$ significativo a nivel $p40,05$ sobre esta dimensión entre los dos sexos, lleva igualmente a desconfir-
mar la H_02 sobre ninguna diferencia entre los puntajes medios sobre la escala de madurez que arrojaron los sujetos de los dos sexos.

La razón de $835>48$ significativa a nivel $pZ,0,001$ para la diferencia de puntajes medios en la escala de madurez arrojados

Tabla 8. Medias y Desviaciones Típicas del CAP, Escala de Madurez por Nivel Socioeconómico, Sexo y Categorías de Edad.

EDAD	Nivel Socioeconómico													
	Alto				Medio				Bajo				N	
	\bar{X}_H^*	S_H^*	\bar{X}_M^{**}	S_M^{**}	\bar{X}_H	S_H	\bar{X}_M	S_M	\bar{X}_H	S_H	\bar{X}_M	S_M		
18-27	30,50	5,20	31,75	0,87	32,91	3,12	34,41	7,24	28,50	3,65	25,75	3,52	12	
28-37	36,50	1,17	39,5	4,93	35,41	4,62	36,66	4,39	33,16	2,59	31	1,13	12	
38-47	38	1,48	41	3,69	39,08	2,35	37,50	3,15	35,75	2,80	35	3,01	12	
48-57	39,25	2,98	43,75	2,70	40	4,20	40,66	2,57	37,75	2,34	36	2,73	12	
58-65	42,75	2,38	46	3,04	41,58	4,90	43	3,04	41,83	1,70	39,16	2,52	12	

EDAD	\bar{X}_t^+	S_t^+	\bar{X}_t	S_t	N
	18-27	31,12	3,70	33,66	
28-37	38	3,82	36,04	4,46	24
38-47	39,50	3,15	38,29	2,83	24
48-57	41,50	3,61	40,33	3,45	24
58-65	44,37	3,14	42,29	4,06	24

* Medias y desviaciones típicas para hombres
 ** Medias y desviaciones típicas para mujeres
 + Medias y desviaciones típicas sin diferenciar los sexos

Tabla 9 Análisis de la Varianza de Puntajes de la Escala de Madurez Afectiva por Nivel Socioeconómico, sexo y Edad.

Fuente de Variación	Suma de Cuadrados	Grados de libertad	Medias de cuadrados	Razón F	Nivel de significación
Nivel socioeconómico	1.492,06	2	746,03	446,72	($p < 0,001$)
Sexo	9,34	1	9,34	5,59	($p < 0,05$)
Edad	5.581,07	4	1.395,26	835,48	($p < 0,001$)
Nivel socioeconómico por sexo	382,60	2	191,3	114,55	($p < 0,001$)
Sexo por edad	29,24	4	7,31	4,38	($p < 0,01$)
Nivel socioeconómico por edad	248,28	8	31,03	18,58	($p < 0,001$)
Nivel socioeconómico por sexo y edad	94,17	8	11,77	7,04	($p < 0,001$)
Residual	550,70	330	1,67		
Total	8.387,46	359	23		

=====

por los sujetos en las diferentes categorías de edades, conduce a la no aceptación de la q^{ue} plantea ninguna diferencia significativa entre las medias de edades sobre esta dimensión.

A su vez la razón de 114,55 significativa a nivel $p \leq 10,001$ para la diferencia de puntajes medios en la escala de madurez arrojados por el cruce entre nivel socioeconómico y sexo, lleva a la no confirmación de la H_0^{\wedge} que plantea ninguna diferencia significativa en las medias de madurez afectiva en la interacción de estas dos variables.

La razón 4,38 significativa a nivel $p \leq 0,01$ sobre esta dimensión del cruce entre sexo y edad, desconfirma la H_0^{\wedge} que plantea ninguna diferencia significativa en las medias de madurez afectiva en la interacción de estas dos variables.

De la misma manera, la razón 18,58 significativa a nivel $p \leq 0,001$ para la diferencia de puntajes medios en la escala de madurez arrojados por los sujetos en la interacción entre nivel socioeconómico y edad, conduce a la no aceptación de la H_0^g que plantea ninguna diferencia significativa en las medias de madurez afectiva en la interacción de estas dos variables.

Finalmente, la razón 7,04 significativa a nivel $p \leq 10,001$ para la diferencia de puntajes medios en la escala de madurez, arrojados por el cruce entre nivel socioeconómico, sexo y edad, conduce a la no confirmación de la H_0^{\wedge} que plantea ninguna diferencia significativa en las medias de madurez afectiva en la interacción de estas tres variables.

Comparaciones Múltiples

Por cuanto el análisis de la varianza mostrado en la Tabla 9 en cuanto a la diferencia global entre los puntajes arrojados por sujetos de los distintos niveles socioeconómicos, resultó ser significativo, se consideró aconsejable hacer una prueba de comparaciones múltiples entre cada par de niveles socioeconómicos en particular. En esta forma se analizó la significación de la diferencia entre niveles bajo y medio, medio y alto y bajo y alto. La prueba mostró que la diferencia entre cada par de puntajes medios era significativa, de acuerdo a los datos expuestos en la Tabla 10

Igualmente se analizó la significación de la diferencia entre las diversas categorías de edad en cada sexo. También la prueba mostró que la diferencia entre cada par de puntajes medios era significativa (ver Tabla 10).

Los resultados obtenidos en la Prueba de Comparaciones Múltiples presentados en la Tabla 10, dan unos límites de confianza amplios y bastante aceptables, en relación con los datos obtenidos en el análisis de la varianza.

Baremos

La conversión de los puntajes brutos en puntajes T de las cinco categorías de edad en la escala de madurez del CAP, dieron como resultado los datos que aparecen en las tablas 11 y 12.

Los resultados de las tablas 11 y 12 son los puntajes brutos del CAP en la escala de madurez convertidos a puntajes T. Como puede verse a un puntaje bruto de 48, de 18 a 27 años, corresponde un puntaje T de 80 con una media de 31 y una desviación típica

Tabla 10. Límites de Confianza Superiores e Inferiores de la Prueba de Comparaciones Múltiples de Scheffé para las Diferencias entre Puntajes Medios por Nivel Socioeconómico y Categorías de Edad.

SPAVES
(Femenino)

40 - 57
30 - 47
20 - 30
10 - 27

	Niveles Socioeconómicos			Masculino					Femenino				
	Alto-Bajo	Alto-Medio	Medio-Bajo	18 - 27 años	28 - 37 años	38 - 47 años	48 - 57 años	58 - 65 años	18 - 27 años	28 - 37 años	38 - 47 años	48 - 57 años	58 - 65 años
Limite Superior	5.56 [*]	2.96 [*]	3.06 [*]	2.9 [*]	7.94 [*]	9.1 [*]	12.1 [*]	10.42 [*]	5.35 [*]	7.95 [*]	2.95 [*]	4.45 [*]	2.45 [*]
	5.01 ^{**}	3.01 ^{**}	3.11 ^{**}	3.1 ^{**}	8.14 ^{**}	9.3 ^{**}	12.3 ^{**}	9.14 ^{**}	6.15 ^{**}	8.15 ^{**}	3.15 ^{**}	4.65 ^{**}	2.65 ^{**}
Limite Inferior	4.64 [*]	2.04 [*]	2.14 [*]	1.0 [*]	6.04 [*]	7.2 [*]	10.2 [*]	8.52 [*]	4.05 [*]	6.05 [*]	1.05 [*]	2.55 [*]	0.55 [*]
	4.59 ^{**}	1.39 ^{**}	2.09 ^{**}	0.8 ^{**}	5.34 ^{**}	7.0 ^{**}	10.0 ^{**}	5.94 ^{**}	3.85 ^{**}	5.85 ^{**}	0.85 ^{**}	2.35 ^{**}	0.35 ^{**}

P* = 0.05
P** = 0.01

80 79 78 77 76 75 74 73 72 71 70 69 68 67 66 65 64 63 62 61 60 59 58 57 56 55 54 53 52 51 50 49 48 47 46 45 44 43 42 41 40 39 38 37 36 35 34 33 32 31 30 29 28 27 26 25 24 23 22 21 20 19 18

Tabla 11. Conversión de Puntajes Brutos a Puntajes T

C A P

EDADES

(Femenino)

T	18 - 27	28 - 37	38 - 47	48 - 57	58 - 65	T
80	4 6	5 0	5 0	4 8		80
79		4 5				79
78	4 7		4 9			78
77	4 6	5 0	4 9		5 0	77
76				4 7		76
75	4 5	4 9	4 8			75
74					4 9	74
73	4 4	4 8	4 7	4 6		73
72			4 7			72
71	4 3	4 7				71
70	4 2		4 6	4 5	4 8	70
69		4 6		5 0		69
68	4 1	4 5				68
67			4 5	4 9	5 0	67
66	4 0	4 4				66
65			4 4	4 8		65
64	3 9	4 3			4 9	64
63	3 8					63
62		4 2	4 3	4 7	4 8	62
61	3 7					61
60		4 1	4 2	4 6		60
59	3 6				4 7	59
58		4 0	4 1	4 5		58
57	3 5				4 6	57
56	3 4	3 9		4 4		56
55			4 0		4 5	55
54	3 3	3 8				54
53			3 9	4 3	4 4	53
52	3 2	3 7				52
51				4 2		51
50	3 1	3 6	3 8		4 3	50
49	3 0			4 1		49
48		3 5	3 7		4 2	48
47	2 9	3 4		4 0		47
46			3 6		4 1	46
45	2 8	3 3	3 6			45
44				3 9	4 0	44
43	2 7	3 2	3 5			43
42	2 6			3 8	3 9	42
41		3 1	3 4			41
40	2 5			3 7	3 8	40
39		3 0			3 8	39
38	2 4		3 3	3 6		38
37		2 9			3 7	37
36	2 3		3 2			36
35		2 8		3 5	3 6	35
34	2 2					34
33	2 1	2 7	3 1	3 4	3 5	33
32						32
31	2 0	2 6	3 0	3 3		31
30				3 2	3 4	30
29	1 9	2 5				29
28			2 9	3 1	3 3	28
27	1 8	2 4		3 1		27
26	1 7		2 8		3 2	26
25		2 3		3 0		25
24	1 6	2 2			3 1	24
23			2 7	3 0		23
22	1 5	2 1		2 9		22
21			2 6		3 0	21
20	1 4	2 0		2 8		20
19	1 3		2 5		2 9	19
18		1 9		2 7		18

Tabla 12. Conversión de Puntajes Brutos en Puntajes T

59 C A P

T	E D A D E S					T
	18 - 27	28 - 37	38 - 47	48 - 57	58 - 65	
80	4 4			4 9		80
79		4 6	4 5			79
78	4 3					78
77		4 5		4 8		77
76	4 2					76
75		4 4	4 4		5 0	75
74	4 1			4 7		74
73		4 3				73
72					4 9	72
71	4 0		4 3	4 6		71
70		4 2				70
69	3 9	4 1				69
68				4 5	4 8	68
67	3 8		4 2			67
66		4 0				66
65	3 7			4 4	4 7	65
64		3 9				64
63			4 1			63
62	3 6	3 8		4 3	4 6	62
61		3 7				61
60	3 5					60
59			4 0	4 2	4 5	59
58	3 4					58
57		3 6				57
56			3 9	4 1	4 4	56
55	3 3	3 5				55
54						54
53	3 2	3 4		4 0	4 3	53
52			3 8			52
51	3 1					51
50		3 3		3 9	4 2	50
49	3 0					49
48		3 2	3 7			48
47				3 8	4 1	47
46	2 9	3 1				46
45						45
44	2 8	3 0	3 6	3 7	4 0	44
43						43
42	2 7	2 9				42
41				3 6	3 9	41
40	2 6		3 5			40
39		2 8				39
38				3 5	3 8	38
37	2 5	2 7				37
36			3 4			36
35	2 4	2 6		3 4	3 7	35
34						34
33		2 5	3 3			33
32				3 3	3 6	32
31	2 3					31
30	2 2	2 4				30
29			3 2	3 2		29
28	2 1	2 3			3 5	28
27						27
26	2 0	2 2		3 1		26
25			3 1		3 4	25
24	1 9	2 1				24
23				3 0		23
22		2 0			3 3	22
21	1 8		3 0			21
20				2 9		20
19	1 7	1 9			3 2	19
18						18

de 5,7; quiere decir que a esta media en la primera categoría de edad (femenino), le corresponde un puntaje T de 50, lo mismo que a una media de 36 en la segunda, de 38 en la tercera, de 41,50 en la cuarta y de 43 en la quinta. De la misma forma en el Baremo masculino a un puntaje bruto de 44» de 18 a 27 años corresponde un puntaje T de 80 con una media de 30,6 y una desviación típica de 4,4; quiere decir que a esta media en la primera categoría de edad (masculino), le corresponde un puntaje T de 50, lo mismo que a una media de 33 en la segunda, de 37,5 en la tercera, de 39 en la cuarta y de 42 en la quinta.

Resumen del Capitulo

Este capitulo trató del análisis de datos arrojados en los estudios de confiabilidad, cuyos resultados fueron bastante aceptables; del estudio de la muestra, con sus medias, desviaciones típicas y la significación estadística de la diferencia de las medias o análisis de la varianza, que en este caso llevó a la no aceptación de todas las hipótesis; además se incluye la determinación de Baremos mediante la conversión de los puntajes brutos a puntajes T de las cinco categorías de edad en la escala de madurez del CAP, con la interpretación respectiva de los puntajes para facilitar la comprensión de los resultados por parte de los usuarios del CAP.

C A P I T U L O V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este capítulo se presenta, en primer lugar, algunas conclusiones a las que se ha llegado a través de la investigación. Luego se dan algunas recomendaciones para próximas investigaciones.

Conclusiones

De acuerdo al estudio realizado en la muestra y en la investigación en general, se puede anotar:

Niveles de Confiabilidad

El coeficiente de correlación (Tabla 2), hallado para las puntuaciones del CAP en la escala de madurez ($r=0,95$) hace de este cuestionario instrumento confiable para medir madurez afectiva. Lo mismo sucede con el CRI cuya correlación ($r=0,90$), lo presenta como un instrumento confiable para medir la solidez de la relación.

Niveles de Significación

Los niveles de significación obtenidos en el análisis de la varianza (Tabla 9) llevan a desconfirmar todas las hipótesis nulas debido a que todas presentan diferencias significativas en las medias de madurez afectiva con un nivel de significación de $p \leq 0,001$, menos las H_{Q^2} y H_{Q^4} que obtuvieron un nivel de significación de $p \leq 0,05$ y $p < 0,01$ respectivamente. Una posible explicación a los resultados de estas dos últimas hipótesis podría ser el que el machismo del hombre impide el desarrollo afectivo de la mujer, porque ella tiende a defenderse por medio de coquetería, petulancia, hipocondría y somatizaciones contra las imposi-

ciones del hombre machista. El machismo, como los mecanismos defensivos de la mujer, son contrarios a la madurez. Por consiguiente, la expectativa tenida de que en una cultura machista las mujeres demostrarían un mayor grado de madurez afectiva que los hombres, quedó confirmada por los resultados del test.

Diferencia entre Niveles Socioeconómicos

Es muy significativa la diferencia de medias en relación con la escala de madurez en los tres niveles socioeconómicos. (Tabla 4)• Es innegable que el desarrollo emocional y afectivo de una persona depende de muchos factores y que uno de ellos, tal vez el mayor en importancia, es la seguridad económica, la cual está mayormente garantizada para la clase alta, ahorrándole así muchas tensiones. Así entonces, mientras menor sea la seguridad económica y por lo tanto, menor el nivel socioeconómico en el cual se está ubicado, mayor será la falta de madurez afectiva, de tal forma que la relación situación económica y madurez afectiva, resulta ser una relación directa.

Medias por edad y sexo en la Escala de Madurez

Las medias por edad y sexo en la escala de madurez (Tabla 7), lo mismo que el nivel de significación obtenido en el análisis de la varianza respecto a las cinco categorías de edad, parecen afirmar lo expuesto por Knobel (1980), en relación con la primera categoría de edad (18-27 años), cuando dice que la adolescencia está caracterizada por tendencias a la psicopatía. En nuestro medio, generalmente los jóvenes prolongan su adolescen-

cia hasta cuando alcanzan su independencia económica que para muchos de ellos se logra hacia los 30 años. La psicopatía en la adolescencia la muestra el puntaje deprimido en relación con la media de madurez afectiva (Tablas 10 y 11), para esta categoría de edad (30.60 y 30.85)» comparada con la quinta categoría de edad (42 y 42.8)

En términos normales, la edad psicológica marcha al ritmo de la edad cronológica, ritmo que siempre es progresivo, esperándose que la madurez afectiva del individuo vaya siendo mayor a medida que para él los años pasan. Es explicable pues, que la madurez afectiva en relación con la edad cronológica vaya aseen - diendo o siendo más sólida a medida que se es mayor, tomando la forma de una pirámide invertida. Los triunfos y los fracasos, la mayor libertad para tomar decisiones, la posibilidad de relacionarse con círculos cada vez más amplios, la adquisición de experiencias nuevas, son factores que van construyendo al hombre a través de la vida y que son más vivenciados mientras más edad se tenga.

Interacciones

Es importante resaltar el alto nivel de significación (Tabla 9; $p < 0,001$) que presentan las diferentes interacciones entre nivel socioeconómico y sexo, edad y sexo, nivel socioeconómico, sexo y edad; en términos generales, parece que la mujer es más afectada en su desarrollo afectivo que el hombre por el factor socioeconómico, por cuanto hay más diferencia entre el grado de madurez afectiva de las mujeres de diferentes niveles socioeconómicos que de los hombres. Para éstos, la diferencia

entre nivel alto y nivel bajo, fue apenas de dos puntos, mientras que para las mujeres la diferencia fue de 7 y más puntos.

La mujer de nivel socioeconómico bajo en la primera categoría (18-27 años) puntúa más bajo que la de nivel socioeconómico alto. La seguridad personal juega un papel importante en el proceso de madurez afectiva, por tal razón, aquellas personas, en este caso las mujeres, que dependen tanto económica como moralmente de otra persona hasta avanzada edad, han de tener una seguridad personal más incipiente y por lo tanto serán afectivamente inmaduras.

Las mujeres de nivel socioeconómico bajo, por la remota posibilidad de capacitación, difícilmente obtienen un empleo que les permita, por lo menos, ser económicamente independientes, lo que para ellas implica permanecer en casa sometidas a las reglas familiares, en donde tendrán pocas oportunidades de ser ellas mismas y de actuar como personas afectivamente maduras.

En los niveles socioeconómicos alto y medio, la mujer puntúa más alto en las categorías cuarta y quinta (48-65 años), las razones que justifican el anterior resultado en las mujeres de nivel socioeconómico bajo, pueden ser aplicadas perfectamente a esta situación, aunque con una variante.

Las mujeres de clase alta, a esta edad han recibido mayores gratificaciones en la vida y pueden disponerse con más tranquilidad a afrontar serenamente la vejez; en cambio, las de nivel socioeconómico bajo, deben continuar trabajando para resolver los problemas que conlleva su misma posición social.

En estas interacciones es indudable que el papel más importante lo tiene el nivel socioeconómico, al relacionarlo tanto con sexo como con edad.

Recomendaciones

Toda investigación abre una serie de interrogantes que no alcanzan a ser respondidos dentro de los marcos de trabajo y requieren nuevos estudios y aclaraciones, por lo tanto, se harán las siguientes recomendaciones:

Refinamiento del CAP

En cuanto al refinamiento del CAP sería conveniente tener en cuenta:

Escalas de Control .y Ostentación. Se sugiere, para futuras investigaciones, calcular el efecto en la escala de madurez, de los puntajes en las respectivas escalas de control y ostentación.

Aplicaciones del CAP

En relación con la aplicabilidad y el uso que puede tener el CAP, algunas recomendaciones serían en cuanto a:

Orientación prematrimonial. Importantísimo tener en cuenta esta dimensión de la personalidad. Muchas de las crisis matrimoniales parecen revelar como causa inicial, errores cometidos desde la elección de cónyuge en relación con la estabilidad emocional de los candidatos. La aplicación del test al novio (a) correspondería a consejeros matrimoniales, sacerdotes y a quienes programan cursos prematrimoniales.

Seminarios y Noviciados. El sacerdocio y la vida religiosa co-

mo cualquier otro estado de vida, precisan equilibrio y madurez psicológica y por lo tanto, se recomienda la aplicación del CAP como instrumento selectivo.

Cargos Jerárquicos. Ciertos cargos eclesiásticos y religiosos como rectores, superiores, obispos, cardenales y vicarios, requieren más que dotes administrativas, una gran capacidad de relaciones maduras y estables con personas de toda índole; el CAP podría medir la idoneidad de las personas para dichos cargos.

Campo docente. Dado el delicado papel de un educador frente al niño y al joven, se precisa de él cierto grado de madurez afectiva; de ahí la recomendación especial para escuelas normales y facultades de educación.

Selección y admisión al programa de Orientación y Consejería. Debido a la gran responsabilidad del psicoorientados de acompañar al otro en su tarea de cambio, se espera que haya resuelto sus conflictos personales para lograr ser resonador y amplificador de los esfuerzos del otro en su proceso de cambio. Es por esto que sería conveniente la aplicación del test como instrumento de selección a aquellas personas que desean ingresar al programa de Orientación y Consejería.

Epílogo

Habrá que tener en cuenta que la madurez afectiva es un proceso al que se tiende a través de la vida, el trabajo, las relaciones, los estímulos. Significa ponerse al nivel de los otros, sentirse implicado con ellos donde la recíproca amistad lleva al encuentro con los demás. Todo lo anterior, conduciría a hacer una

realidad la revolución psicológica presentada por Saint Exupery (1968), sabiendo entender el lenguaje de la emoción rehabilitada y responsable, del amor, de la ternura, de la comunicación y el encuentro simplemente humanos.

Quando los hombres aprendan a admirar, a vibrar y a conmoverse ante lo insólito de la existencia y de cada ser humano; cuando alcancen a vislumbrar la posibilidad de vivir más humanamente, entonces podrán exclamar desde el más profundo rincón de su reencuentro: Lo esencial es invisible a los ojos, no se ve bien sino con el corazón (pg.92).

Se trata, por consiguiente, de vivir menos esclavos del impersonalismo, de la prisa, de la insensibilidad, del desencuentro, de la falta de comunicación. Entonces, terminando con frases del mismo Saint Exupery (1968), los hombres sabrían crear lazos y dejarían que otros también pudieran crearlos y todos juntos domesticarían la convivencia, y cada hombre sería responsable de su hermano. Eres responsable para siempre de los que has domesticado.

Referencias Citadas

- Anastasi, A. Tests psicológicos. Madrid: Aguilar, 1976.
- Catell, R. The sixteen personalit.y factor questionnaire. Campaign, Illinois: Institute of personality and ability testing, 1957.
- Cavanagh, J. y McGoldrick, J. Psiquiatría fundamental. Barcelona: Luis Miracle, 1963*
- Craft, M. Ps.ychopathie disorders and their assessment. Londres: Pergamón, 1966.
- DAÑE. Banco de datos. Medellín, 1976.
- Edwads, A. Edwars personal preference a chedule. Nueva York: Psychological Corporation, 1953-1959.
- Evoy, J. y Christoph, V. Madurez en la vida religiosa. Madrid: Razón y Fe, 1969.
- Freedman, K y S. Comendio de psiquiatría. Barcelona: Salvat, 1975.
- Fromm, E. Etica y psicoanálisis. México: 1970.
- Goring, P. Manual de mediciones y evaluación del rendimiento en los estudios. Buenos Aires: Kapeluz, 1973.
- Grinder, R. Adolescencia. Limusa, 1976.
- Harrison, G. An interprete^ syllabus for the California Dpsychological inventor.y. California: Science y behavior books, 1957.
- Hathaway, S. y McKinley, J. Manual for the Minnesota Multiphasic Personalit.y Inventor.y. Nueva York: Psychological Corporation, 1942.
- Jourard, S. Personal ad.justment and apprach through the stud.y of healthy personalit.y. New York: The MacMillan Company, 1964.
- Kahn, E. Psychopathic personalities. New Haven: Yale University Press, 1931.
- Knobel, M. Conferencia dictada en el Congreso Internacional sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, Medellín, Diciembre, 1980.
- Kolb, L. Psiquiatría clínica moderna. México: Prensa médica mexicana, 197FC

- Perls, F. Gestalt therapy. New York: Julián Press, 1951.
- Powel, M. La psicología de la adolescencia. Madrid: Fondo de cultura económica, 1975.
- Rascovsky, A. y Liberman, D. Psicoanálisis de la manía y la psicopatía. Buenos Aires: Paidós, 1979.
- Rogers, C. y Kinget. Psicoterapia y relaciones humanas. Madrid: Alfaguara, 1971.
- Saint Exupery, A. El principito. Medellín: Bedout, 1968.
- Sarason, I. Personalidad un enfoque objetivo. México: Limusa, 1978.
- Schneider, K. Las personalidades psicopáticas y problemas de patopsicología y psiquiatría clínica-, Madrid: Morata, 1948.
- Solomon, P. y Patch, V. Manual de psiquiatría. México: El manual moderno, 1972.
- Vander Veldt, J. y Odenwald, R. Psiquiatría y catolicismo. Barcelona: Luis de Caralt, 1954.
- Woodworth, R. Personal data sheet. Chicago: Stoelting, 1919.
- Yates, A. Terapia del comportamiento. México: Trillas, 1978.

A N E X O 1

CUESTIONARIO ANTIOQUIA DE LA PERSONALIDAD

Versión Preliminar

Instrumento para la Investigación Científica

Auspiciado por la

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

Investigador a Cargo: Paul A. Goring Ph.D.

Instrucciones: A continuación se le presenta una serie de enunciados acerca de sus actitudes, experiencias y opiniones personales. Ante cada enunciado usted ha de indicar si es Cierto o Falso respecto a su persona. No hay respuestas "buenas" o "malas"; su respuesta será correcta si refleja fielmente su propia realidad ante el enunciado.

Para indicar sus respuestas, favor usar la hoja de respuestas que se le ha dado. Si el enunciado es cierto, o generalmente cierto respecto a su persona, ennegrezca el espacio entre paréntesis bajo la letra C. Si es falso, o generalmente falso respecto a su persona, ennegrezca el espacio bajo la letra F.

Asegúrese en todo momento que el número del enunciado concuerde con el número de la respuesta en la hoja aparte.

Favor usar lápiz para marcar las respuestas.

Si quiere cambiar cualquier respuesta, bórrela completamente.

No escriba nada sobre este cuadernillo.

CUESTIONARIO ANTIOQUIA DE LA PERSONALIDAD

1. Creo que la mayoría de las personas que conozco, tiene un buen concepto de mí
2. Guardo buenos recuerdos del colegio,
3. En cuestión religiosa no me quedo en las palabras, sino que paso a la vida.
4. No recuerdo haber tenido el más mínimo disgusto con mi padre,
5. Creo que por lo general, mis actuaciones son bien interpretadas por los demás.
6. Me considero una persona afectivamente madura.
7. Generalmente me siento feliz.
8. Hay personas que me comprenden realmente.
9. Casi nunca me encuentro bien de salud.
10. Quisiera no tener que disimular mis sentimientos en ningún momento, sino expresarlos tales cuales son.
11. Hay personas que me quieren de verdad.
12. Mis familiares, en su mayoría simpatizan conmigo.
13. En lo más importante de mi vida, he tratado de obrar correctamente hasta ahora.
14. No tuve muchos problemas de conducta en la escuela.
15. Me gustaría no sentirme controlado por las leyes.
16. Francamente, yo no admiro mucho a Aristóteles Onassis
17. Mi vida diaria está llena de cosas interesantes que me mantienen estimulado..
18. Me preocupo mucho por lo que otros piensan de mí.
19. Soy más paciente que los que me rodean.
20. Nunca he hecho sufrir a los demás.
21. Mi padre es un buen hombre.

22. No confío en nadie, porque estoy seguro de que hablan mal de mí.
23. Si el cajero de un almacén me diera diez pesos de más de vuelta, se los volvería a entregar.
24. Siempre he tenido un buen juicio.
25. En lo principal, estoy satisfecho conmigo mismo.
26. Frecuentemente tratan de robar mis ideas y pensamientos.
27. Creo que la vida en mi casa es tan agradable, o hasta mejor, que la de la mayoría de la gente que conozco.
28. Nunca he tenido pleitos con mi familia.
29. Mis éxitos en la vida han sido obstaculizados por la mala voluntad de otras personas.
30. Nunca he pensado seriamente en abandonar mi casa.
31. No me molesta que los demás, interrumpen mi trabajo.
32. Sé que la felicidad no existe para mí.
33. Me considero tan feliz como la mayoría de las personas.
34. Lo bueno que puede haber en mí, en gran parte se lo debo a mis padres.
35. Nunca me he sentido desilusionado por la gente.
36. A mi juicio, hay cosas en esta vida más importantes que la satisfacción personal.
37. Raras veces salgo perdiendo una discusión.
38. Estoy de acuerdo con el siguiente refrán: "Las cosas no son del dueño sino de quien las necesita."
39. Me siento estimado y valorado por mi familia.
40. Considero que mi familia vive en más armonía que la mayoría de las familias que conozco.
41. Me preocupo por el dinero y los negocios.
42. Mi familia no objeta el trabajo que he elegido (o pienso elegir).

43. He pecado tanto, que creo no tener perdón.
44. Conservo la esperanza de hacer algo significativo en mi vida.
45. Mis padres(o mi familia) me tienen mucha confianza.
46. Me siento más listo que la mayoría de la gente.
47. Mi padre es muy cariñoso con mi madre.
48. No me preocupa ver sufrir a los animales.
49. Nunca he tenido dificultad con la ley.
50. Me siento más capacitado que las personas que me rodean.
51. Reconozco que es mi deber defender los derechos de las personas menos favorecidas.
52. A nadie le interesa lo que me sucede.
53. Por lo general, mis padres han aceptado las amistades que yo frecuento.
54. Pertenezco a una familia muy honorable.
55. A mi juicio, casi todas las personas me tienen buena voluntad y desean mi bien.
56. Me disgusta el hecho, de que por complicidad entre la ley y un criminal, éste quede libre.
57. prefiero la soledad
58. Los problemas que tengo no se resuelven con dinero.
59. Siempre termino los trabajos que empiezo.
60. Mi vida sexual es satisfactoria.
61. Me da pena oír en el cine silbidos y carcajadas ante escenas de ternura.
62. Generalmente los otros deciden por mi.
63. Soy enemigo de dar dinero a los pordioseros.
64. Nunca hiero los sentimientos de las personas.
65. No tengo dificultad para concentrarme en una tarea o trabajo que me interesa.

66. Nadie parece comprenderme.
67. La vida me ha tratado bien.
68. Me es difícil creer que alguien me pueda tener mala voluntad.
69. Dificilmente me impaciento.
70. Ninguna joven soltera debe abortar, sólo para evitar los problemas de un embarazo.
71. No recuerdo nunca haber robado.
72. Por lo general, mis relaciones amorosas han sido positivas y satisfactorias.
- 73* Creo que la mayoría de la gente es digna de confianza.
- 74f. La mayoría de la gente vive por vivir, pero la vida no tiene sentido,
- 75• Siempre he tomado mis responsabilidades muy en serio.
76. Realmente hay personas que se preocupan por mí.
77. En mi opinión, es necesario pensar en las consecuencias, antes de disfrutar cualquier placer.
78. Tengo muy pocos pleitos con miembros de mi familia.
- 79 Rechazo la violencia como la forma de defender mis derechos.
80. Mis ratos de descanso prefiero pasarlos con mis amigos, en lugar de hacerlo con mi familia.
81. A veces salto turnos haciendo cola.
82. Sufro ataques de nervios con mucha frecuencia.
- 83* Soy serio hasta disgustar a los demás.
84. En ocasiones siento deseos de maldecir.

ANEXO 3

ANEXO 2

ESTIIONARIO CUALIDAD DE LA RELACION

Integración de las Escalas

Madurez

D: _____ SEXO: _____ OCUPACION: _____

Total: 50 frases

S DE MATRIMONIO: _____

Cierta

Falsa

este cuestionario cada pregunta tiene cinco alternativas

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

Con qué frecuencia dice Ud. a su cónyuge que lo quiere?

1	2	3	4	5
		Control		
			A menudo	Casi diariamente

Total: 15 frases

Cierta

Falsa

Con qué frecuencia le dice a Ud. su cónyuge que lo quiere?

1	2	3	4	5				
4	9	15	22	26	32	38	43	5
Nunca	Raras veces		A menudo	Casi diariamente				
48	52	57	62	66	74	82		

Con qué frecuencia tiene Ud. un pequeño detalle con su cónyuge, por ejemplo un regalo o una Ostentación?

Total: 19 frases

Cierta

Falsa

En ocasiones especiales. (Aniversarios, cumpleaños, etc.) Frecuentemente.

3	6	19	20	24	28	31	46	35	41	84
50	54	59	64	69	71	75	83			

A N E X O 3

C U E S T I O N A R I O C U A L I D A D D E L A R E L A C I O N
para P A R E J A S

EDAD: SEXO: OCUPACION: _

AÑOS DE MATRIMONIO:

En este Cuestionario cada pregunta tiene cinco alternativas. Encierre en un circulo aquélla que más refleja su realidad.

1.- Con qué frecuencia tienen Uds. programas de recreación o diversión?

1	2	3	4	5
Nunca	A veces		A menudo	Una vez por se- mana o más

2.- Con qué frecuencia dice Ud. a su cónyuge que lo quiere?

1	2	3	4	5
Nunca	Raras veces		A menudo	Casi diariamente

3.- Con qué frecuencia le dice a Ud. su cónyuge que lo quiere?

1	2	3	4	5
Nunca	Raras veces		A menudo	Casi diariamente

4.- Con qué frecuencia tiene Ud. un pequeño detalle con su cónyuge, por ejemplo un regalo o una nota de cariño?

1	2	3	4	5
Nunca		En ocasiones especiales. (Aniversarios, cumpleaños, etc)		Frecuentemente

5.- Con qué frecuencia su cónyuge tiene con Ud. pequeños detalles, como regalos y notas de cariño?

1	2	3	4	5
Nunca		En ocasiones especiales. (Aniversarios, cumpleaños, etc)		Frecuentemente

6.- Ud. es puntual y cumplido en los compromisos con su cónyuge?

1	2	3	4	5
Muy incumplido	A veces		A menudo	Muy cumplido

7.- Su cónyuge es puntual y cumplido en los compromisos con Ud?

1	2	3	4	5
Muy incumplido	A veces		A menudo	Muy cumplido

8.- Con qué frecuencia evalúa con su cónyuge las relaciones personales?

1	2	3	4	5
Nunca	A' veces		A menudo	Frecuentemente

9.- Disimula u oculta a su cónyuge ciertas verdades para no hacerlo sufrir?

1	2	3	4	5
Siempre	A menudo		Algunas veces	Nunca

10.- Su cónyuge disimula u oculta a Ud. ciertas verdades para no hacerlo sufrir?

1	2	3	^	+	5
Siempre	A menudo		Algunas veces		Nunca

11.- Después de las discusiones, nota Ud. que en su cónyuge ha crecido el amor?

1	2	3	4	5
lúnca	Raras veces	A veces	A menudo	Siempre

12.- Después de las discusiones su cónyuge nota que en Ud. ha crecido el amor?

1	2	3	4	5
Nunca	Raras veces	A veces	A menudo	Siempre

13.- Generalmente los temas de sus conversaciones son superficiales, o en cambio los nutre intelectual y afectivamente?

1	2	3	4	5
Superficiales		Algo interesan <u>tes</u>		Nutrientes y estimulantes

14.- Cómo ve su cónyuge el tiempo que Ud. dedica a actividades fuera de casa?

1	2	3	4	5
Mal	Regular	Tolerable	Bien	Con completa aceptación

15.- Cómo ve Ud. el tiempo que su cónyuge dedica a actividades fuera de su casa?

1	2	3	4	5
Mal	Regular	Tolerable	Bien	Con completa aceptación

16.- Cree Ud. que su cónyuge se volvería a casar con Ud. si tuviera qué elegir de nuevo?

1	2	3	4	5
No	Dudo	Probablemente	Creo que sí	Estoy convencido que sí

17.- Cree Ud. que se volvería a casar con su cónyuge si tuviera qué elegir de nuevo?

1	2	3	4	5
No	Dudo	Probablemente	Creo que sí	Estoy convencido que sí

- Anima a su cónyuge para que participe en actividades fuera del hogar?

1 2 3 4 5

Nunca Ocasionalmente Frecuentemente

- Su cónyuge lo anima para que participe en actividades fuera del hogar?

1 2 3 4 5

Nunca Ocasionalmente Frecuentemente

- En la educación de los hijos participa Ud. activamente?

1 2 3 4 5

Nunca Raras veces Ocasional- Casi siempre Siempre
mente

- En la educación de los hijos participa su cónyuge activamente?

1 2 3 4 5

Nunca Raras veces Ocasional- Casi siempre Siempre
mente

C U E S T I O N A R I O C U A L I D A D D E L A R E L A C I O N

para R E L I G I O S O S

EDAD: _____ SEXO: _____ AÑOS DE VIDA RELIGIOSA: _

En este Cuestionario cada pregunta tiene dos alternativas. Señale con una X la alternativa que más defina sus criterios.

1.- Percibe Ud. su vocación religiosa como:

- a) Una realización personal?_
- b) Una realización en bien de los otros?_

2.- Preferiría Ud.

- a) Planear un programa de auxilios para refugiados de guerra?_
- b) Suministrar los auxilios personalmente en campamentos de refugiados?_

• 3.- Si le ofrecieran una Beca de Estudios, preferiría:

- a) Planeación y programación académica?_
- b) Programas de servicio a la comunidad?_

4.- En línea de prioridades son más importantes para Ud.

- a) Los reglamentos de su comunidad?_
- b) Las necesidades que Ud. percibe en sus hermanos?_

5.- En sus relaciones interpersonales Ud. busca:

- a) Comunicar lo que Ud. piensa?_
- b) Aprender de la experiencia de los otros?_

6.- Ud. disfruta más de su vida:

- a) Solo?_
- b) En compañía de otros?_

- 7.- A quién admira más:
- a) A la Madre Teresa de Calcuta?_
 - b) A la Madre Teresa de Jesús?_
- 8.- Si tuviera qué elegir un oficio:
- a) Preferiría un puesto administrativo?_
 - b) Preferiría trabajar en un barrio marginado?_
- 9.- El permanecer Ud. dentro de la vida religiosa:
- a) Es asunto de fidelidad a un llamado?_
 - b) Es cuestión de realización personal?_
- 10.- Si Ud. pudiera volver a elegir:
- a) Permanecería en una Comunidad activa?_
 - b) Preferiría una comunidad de vida contemplativa?_
- 11.- A quién admira más:
- a) Al Papa Pío XII?_
 - b) Al Papa Juan XXIII?_
- 12.- Con quién prefiere estar bien Ud:
- a) Con sus Superiores?_
 - b) Con sus hermanos?
- 13.- Para Ud. es más importante: _____
- a) Tener tiempos fuertes de oración?
 - b) Atender a un hermano necesitado?_
- a) Prefiere Ud. _____
- a) Conservar la disciplina de la comunidad? _____
 - b) Mantener contentos a los miembros de la misma?

- 15.- Se sentiría Ud. más satisfecho en Colegios:
- a) De enseñanza privada?_
 - b) De enseñanza oficial?_
- 16.- Prefiere Ud. dedicar medio día:
- a) A la oración?_
 - b) Al trabajo en una guardería pobre?_
- 17.- Para Ud. las personas son importantes:
- a) Por lo que piensan y hacen?_
 - b) Por su capacidad de entrega al otro?_
- 18.- Si Ud. tiene problemas con las personas con quienes convive, prefiere consultarlos:
- a) Con su Superior?_
 - b) Con las personas interesadas?_
- 19.- Su vocación religiosa cree que la perciben los otros como:
- a) Una realización suya?_
 - b) Una entrega en bien de ellos?_
- 20.- En su Comunidad:
- a) Ud. se siente bien acogido?_
 - b) Pasa desapercibido para los otros?_
- 21.- Las personas con quienes Ud. convive:
- a) Se sienten acogidas por Ud?_
 - b) Sienten que a Ud. le son indiferentes?_
- 22.- El tema de sus diálogos es preferentemente:
- a) Su propia persona?_
 - b) La persona del otro?_
- 23.- Generalmente los temas de sus conversaciones son:
- a) Superficiales?_
 - b) Nutrientes intelectual y afectivamente?_